

CRISTOBAL DE CASTRO
DIRECTOR

COLABORADORES:

Alfama, Alvarez Quintero, "Angel Guerra", Argente, Astrana Marín, Joaquín Aznar, Bello, Benavente, Blanco Fombona, Manuel Bueno, Adela Carbone, Ramón y Cajal, Carrere, El Callejero Andaz, Eborista, Concha Espina, Francés, Francisco Rodríguez, García Álvarez, García Sánchez, Giraldo, Gil Fiol, Gómez Hidalgo, Goy de Silva, Hoyos y Vincent, Ricardo León, Antonio G. de Linares, Linares Rivas, López Alarcón, López Pinillos, López de Saa, Enrique de Mesa, Muñoz Seca, Manuel Merino, Condesa de Pardo Bazán, A. Palacios Valdés, Palacios del Valle, Pompey, Juan Pujol, Pérez Bueno, Diego San José, Manuel Ugarte, Valero, Martín, Villacampa y otros muchos

EL TIEMPO

DIARIO GRAFICO INDEPENDIENTE
Político, Literario, Artístico, Financiero y Social

FERNANDO MELGAREJO
GERENTE

OFICINAS: JARDINES, 4.

Teléfono de Redacción, M-4444.—Teléfono de Administración, 2551.—Apartado de Correos, 995.—Precios de suscripción: Madrid, un mes, 2 pesetas. Provincias, trimestre, 5 pesetas; año, 15 pesetas.—Pases de la Unión Postal, Año, 40 pesetas. Fíjase al Administrador la tarifa de publicidad. Artículos industriales, a tres pesetas línea del cuerpo 8. Comunicados, a precios convencionales. Asuntos financieros, a cinco pesetas línea del cuerpo 8. Se admiten esquelas hasta las dos de la madrugada.—No se mantiene correspondencia con los colaboradores españoles ni se devuelven los originales.—Prohibida en absoluto la reproducción de artículos y fotografías sin citar la procedencia.

CRONISTAS DE "EL TIEMPO"

Las hogueras del odio

El asombro no es sino una resultante de ignorar la génesis de lo que nos asombra. En cuanto se conoce la trama no hay asombro posible. Y es esta regla tan general, que ni aun en lo que a las maravillas del Universo se refiere falla. Por ello abundan tanto los sabios descreídos. Dada la conciencia de esta verdad, el asombro ante el odio que crepita en las luchas sociales, al modo español, no puede tener más urdimbre que un desconocimiento de su etiología. Y así ocurre, en efecto.

Comparada España con la mayoría de los Estados europeos, hácese notar nuestro país por lo ciego, rígido e implacable del odio que abrasa los corazones de los de abajo. Es una embriaguez de rabia, incomprensiva, aturrida, ensordecedora.

¿Quién alimenta esas hogueras? En qué bosques se corta la leña destinada a mantener constante el fuego? ¿Qué hechizo se puso en acción para que así dance su zarabanda enloquecedora el canismo?

Son exclusivamente responsables políticos, parlamentarios y gobernantes. Los médicos gustamos mucho del placer de manejar hechos, y de hechos quiero cimentar estas cuartillas.

En nuestra patria se halla en abandono herberístico todo lo referente a la salud pública, y en tal abandono crece y se enfiorece vivo inagotable de rencores, envidias y odios.

¿Han pensado los que se asombran ante el odio de los de abajo, injusto, cruel, entorpecedor del progreso del país, en esta situación trágica de un tuberculoso, febril, hermoético, caminando, en estos días de lluvia, bajo los látigos del agua, desde Chamberí al Hospital General, en solicitud de un refugio, para recibir un día tras otro la misma respuesta:

—¡No hay cama! ¡Vuelva mañana, a ver si vaca alguna!

¡No hay cama! Y el vencido, el tísculo, ha de desandar su camino de desconsuelo para llegar a su casa, donde clavó los pendones del hambre, donde no existe ni cama ni cómoda, porque todo fue empeñado.

¿Y los Sanatorios? El enfermo no es de Sanatorio. No se admiten en ellos, y muy lógicamente, por cierto, sino a los capaces de beneficiarse con aquel tratamiento. ¿Y los Sanatorios? Son únicamente centros de consultas.

Entonces tendrá el pobre físico que continuar su diaria peregrinación al

hospital, arrastrándose, estremecido las carnes por las agujas de la fiebre, dejando por estela la mancha roja de sus esputos.

¿Empezáis a comprender el odio fratricida los que antes no acertabais a explicároslo?

¿Que recargue las tintas? Pues veamos otro caso, en que dispuesto estoy a dar el nombre de la enferma, si alguien lo solicita.

Es una muchacha dedicada a servir, enferma del hombro derecho, privado de movimiento. El dictamen médico, claro, preciso, unánime: se necesita un mes de reconstitución, reposo, sobrealimentación, tónicos, y si así no se lograra, una intervención cruenta.

Se le agotaron los ahorros; toda su familia hallase representada por la madre, una pobre vieja sarmentosa y asmática, que está sirviendo en una capital castellana. Se muere de hambre. Trabajar no puede. Venderse tampoco: la enfermedad hizo flacas las carnes, fofos los senos, lacias las mejillas, apagado el mirar. Es una juventud agostada y triste, sobradamente enferma para el mercado.

¿El hospital? ¿Cómo admitirla sin fiebre y dejar en la calle a los otros, a los abrasados por la calentura? ¿El Sanatorio? No es tuberculosa. ¿El hospital de convalecientes? Precísase haber estado antes en un hospital.

Monteradas de esfuerzos fueron totalmente infructuosos, y la muchacha habla de suicidarse, y en sus ojos, un día cubiertos de alegría, rebulla ahora el odio, la ira, la desesperación. Naufragaron la fe, la esperanza y la moral.

Cuando veces y veces, en los mítines sanitarios, arrojamos al público, momentáneamente enardecidos, las cifras del desastre de la raza, más de un espectador pensó que luchábamos exclusivamente por egoísmo de la clase médica.

Estaban, sin embargo, nuestras miradas puestas más en alto. Habíamos sentido en la cara el calor axfisiante de las hogueras del odio, y creíamos cumplir un deber de alerta.

Ni fuimos ni seremos oídos; pero no por ello dejaremos de decir a las gentes cómo su deber no es asombrarse, y sí contribuir a la poda de los bosques del desgobierno, de donde ahora se nutren las hogueras fratricidas.

Doctor CESAR JUARROS

De los cinco marineros que la tripulaban, dos perecieron ahogados.

Ocurrió el accidente a causa de una falsa racha de viento.

Aun cuando oficialmente no se ha fijado la fecha, puede darse por seguro que la botadura del trasatlántico «Cristóbal Colón» se verifique en el mes de mayo próximo.

En el astillero comenzaron los preparativos para el lanzamiento.

Afirmase que a presenciar este acto vendrán los Reyes con el ministro de Marina, actuando de madrina la Reina Idoña Victoria Eugenia.

Para solemnizar este acontecimiento marítimo organizanse lucidos festejos por la Marina, el Comercio, el Ayuntamiento y la Constructora Naval.

Espérase en este puerto, procedente de Cartagena, el acorazado «Alfonso XIII».

Está haciendo reparaciones en el arsenal el acorazado «Carlos V».

Pronto quedará terminado el armamento del crucero explorador «Reina Victoria Eugenia».

Procédese estos días en el arsenal a montar la artillería al nuevo acorazado «Jaime I», que muy pronto hará las pruebas oficiales, para ser entregado después a la Marina.

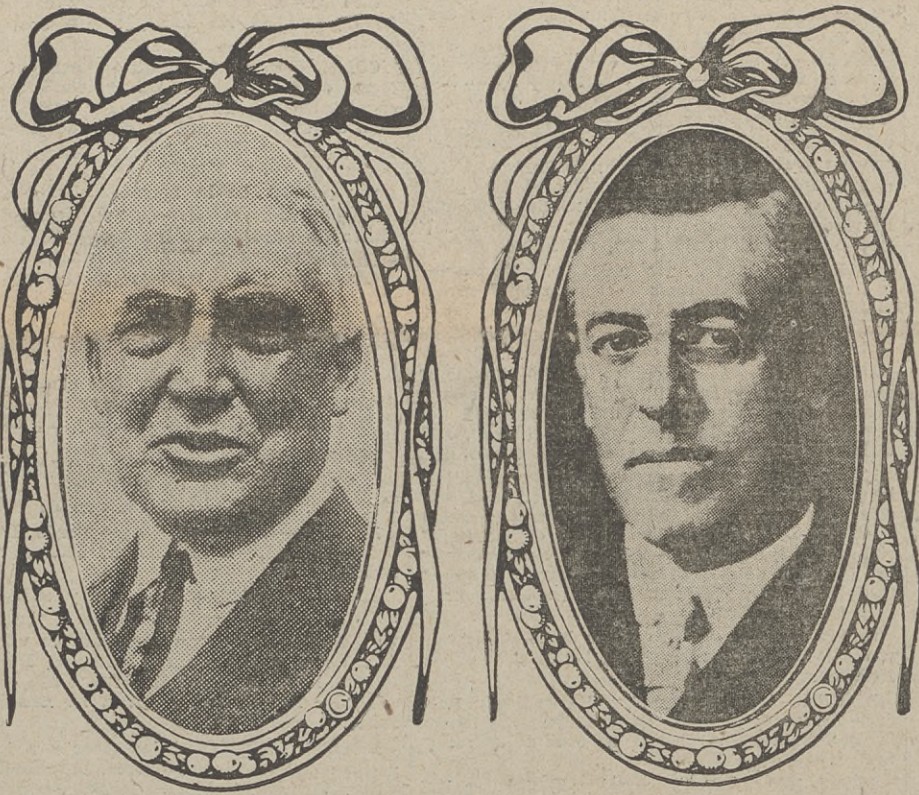
Las sastras, en huelga hace tres meses, celebraron ayer una asamblea, acordando seguir el paro.

Una conferencia de la doctora Luisi

Mañana, lunes, a las seis y media de la tarde, dará la doctora Paulina Luisi, en la Academia de Jurisprudencia, una interesante conferencia con este lema: «Trata de blancas».

La intensa labor realizada por la doctora uruguaya en las organizaciones femeninas de su país en defensa y protección de la mujer, expuesta a la más denigrante y envilecedora de las esclavitudes: su gran preparación en esta labor de elevada humanidad, y el cálido celo puesto por la ilustre uruguaya al servicio de sus caros ideales, son garantías de que su conferencia ofrecerá a cuantos se interesan por este problema que, pese a todos los buenos intentos, aún no ha sido convenientemente afrontado en nuestro país, una serie de interesantes y documentados ejemplos de las fructuosas campañas realizadas por mujeres de nobles alientos, que a estos problemas consagraron sus energías disposiciones y bellas luchas.

LAS FIGURAS DEL DÍA



El profesor y el periodista

El profesor Wilson abandona el Capitolio y se retira, enfermo y desilusionado, a su bufete, según unos; según otros, a su cátedra. En todo caso, se retira a las soledades del poeta «Porque para estar consigo—le bastan sus pensamientos.»

Y entra en el Capitolio, aclamado por la multitud, llevando en una mano el Mensaje presidencial y en la otra sus cuartillas de periodista, mister Harding, encarnación del triunfo político y mensajero de la paz mundial.

En estas dos figuras de Plutarco se reanuda la lucha clásica del pensamiento filosófico. Wilson, en su retiro, releerá «La República» de Platón, y Harding, en su gran despacho del Capitolio, compulsará, coniente e indulgente, «La Política» de Aristóteles.

Los Estados Unidos han dispuesto, ordenadamente, de estos dos hombres, que ha sido disponer del idealismo y de la realidad. El profesor nutrió el espíritu de su país a la hora en que se necesitaba la pura luz de un Evangelio, y el periodista se dispuso a regirlo dando al puro Evangelio contenido humano, convirtiendo la parábola de los catorce puntos en ese fuerte y generoso Mensaje, que tiene ojos de Argo y brazos de Brioso; es decir, que abarca, con su visión política, la mecánica internacional, y con su visión comercial, toda la anatomía económica.

El jardín de los poetas

EL VASO
(Lección de Lisie)

Toma, pastor de machos y de cabras frugales, este vaso cerámico con dos asas iguales. Con el olor del bosque, hace poco labrado, serpentea en su borde a la hiedra enlazado el helicriso de oro. Mano segura y fina esculpió el cuerpo hermoso de una mujer divina, que con el pelo ornado, la sien llena de flores, del querrellar se ríe de ilusos amadores. Sobre una roca, entre algas cauto el pie resbala,

hacia el mar glauco y terso una red arrastrando un pescador con priet, y bien que viejo y lento, muestra hinchados los músculos por esfuerzo vicio. Una niña, no lejos, morado fruto ostenta (lento, doblándose, un muchacho a la sombra se sienta y la guarda; dos zorros se acercan de costado y comen el racimo de pámpanos colmado, mientras el joven trenza, con pajaritas angostas y verde junco, un lazo para cazar langostas. Sobre el zócalo dórico, en fin, del vaso en torno del acanto corintio desfiléase el adorno.

Recibí esa obra de arte a cambio, y no sin pena, de un queso grande y fresco y de una cabra llena. Para ti es, oh pastor!, cuyo canto, sabroso más que breva de Egila, a Pan vuelve celoso.

Trad. de Cayetano de ALVEAR

Se admiten suscripciones para EL TIEMPO en las librerías de Fé, Puerta del Sol, 15; San Martín, Puerta del Sol, 6; Pueyo, Arenal, 4, y Beltrán, Príncipe, 18.



El extraordinario de «El Combate», que acaba de salir ahora...
¡Con un cuarto desahogado en Chamberí...!

Han intervenido las tropas para evitar el saqueo a que se han entregado los habitantes de Volo.

Se dice que hay numerosas víctimas.—Fabra.

REPRESENTANTES DE SERBIA EN UNA CONFERENCIA

BELGRADO. En la Conferencia de Comunicaciones y Tránsito que debe celebrarse en Barcelona el próximo día 10, el reino de los servios, croatas y eslovenos será representado por el doctor A. Trzeźlich Pavitchitch, ministro de aquel reino en Madrid, y los técnicos contraalmirante Fritz e ingeniero Abramovitch.—Fabra.

Cohetes

Una mujer intentó suicidarse a consecuencia de los presagos de una echadora de cartas. Ahora me lo explico.

Fueron tantas las cosas que le dijo, que la pobre mujer no sabía a qué carta quedarse.

—¿Has visto? Un ciclista atropelló ayer a un piquete de soldados.

—¿Y qué?

—Hombre, que podías sacarle punta.

—Es verdad, que se presta a hacer un chiste; pero no lo haré, porque tratándose de soldados temo que lo fusilen.

Leo: «Los catalanes quieren un banco muy católico».

Al leerlo dijo Adrados: «¿Si? ¡Pues que esperen... sentados!»

En el Real: «Chico, ahora es cuando hay que oír a la Barrios».

—¿Qué? ¿Canta esta noche?

—No; si no lo digo por eso. Lo digo porque la han robado una piel valorada en 15.000 pesetas.

Dice un colega: «El veto de los picadores a Granero».

—¡Ah! ¿Si? ¡Candajo!»—dijo un torero—

«Ese Granero».

—¿Se viene abajo?

De Ricardo G. Salabert en «La Tierra de Segovia»:

«... y en el jardín amable se escuchaba únicamente la voz de los pequeños y el ritmo de una fuente que brota rumorosa del claro surtidor».

¡Ya, ya!

¿Que se cree usted eso?

¿No será el surtidor el que brota de la fuente?

Estebanillo GONZALEZ

Adiós, empréstito!

El conde de Limpías, con su «cola» de ediles, no da una.

¿Tanto hacer, emendar y componer el maravilloso empréstito que había de embellecer a Madrid—aunque no sanearlo—para que ahora el Gobierno lo eche por tierra!

Ayer, en la sesión municipal, el conde estaba desolado. Se le notaba en el temblor de la voz, en su indignación con el señor García, el filántropo, y en varios detalles más. Y es que ya ayer mañana el alcalde estaba convencido de que el empréstito no pasaba de ser una utopía... Por eso propuso que el Ayuntamiento se diese por atendido como Corporación si el Gobierno lo revocaba. Se preparaba la venda.

Hoy por hoy el ministro de Hacienda cree que el empréstito municipal no merece ser aprobado por el Gobierno, y esto es todo.

Nuestro alcalde, con su «cola» de ediles—no quiere esto decir que esté arrojado a la «cola»—, se pueden despedir de la realización de sus sueños.

«Empréstito municipal! ¡Adiós para siempre con tu ilusoria millonada!»

Y gracias—dirá el alcalde—si es que consigo que te marches solo!...

LA MISERIA EN GRECIA

PARIS. El «Petit Parisien» comunica, en un telegrama de Atenas, que se han promovido serios disturbios en la ciudad de Volo, a consecuencia de la miseria reinante.

CRIMEN MISTERIOSO

El hombre muerto a hachazos

LUGO. Sigue sin descubrirse el horrible crimen ocurrido en Montforte.

La víctima se llamaba José Ramón Rodríguez, de veinticinco años, que fue cabo del regimiento de Ferrocarriles.

Presencia el cadáver siete hachazos en el cráneo, con salida de la masa encefálica, y tiene las manos destrozadas. Fue arrojado desde la garita de frenos del tren mixto número 435.

El asesino se cree que se apeó del tren en la estación de Montforte, pues detrás del quiosco del estanco de dicha estación aparecieron unos zapatos manchados de sangre.

El pueblo está horrorizado por este bárbaro crimen, y se trabaja activamente por capturar al agresor.

Se cree que el asesinado obedece a venganzas personales.

El hacha con que se cometió el crimen es recién comprada, y tiene mango rebajado en algunos sitios, para adaptar los dedos y facilitar así su manejo.

LA CULTURA ES UN ADORN O UN ORNAMENTO EN LA PROSPERIDAD Y UN REFUGIO O CONSUELO EN EL INFORTUNIO. LAERCIO

Palabras...

NO «BATLE» LA PENA

Hace muy pocos días, y en uno de los periódicos de esta corte, leímos cierta información literaria desde París, firmada por el señor Carlos de Batlle, conocido como traductor de obras francesas al castellano.

En esta información, escrita a consecuencia de una reciente novela del gran novelista para señoras, Pablo Bourget, hablábase de la aparición en lengua francesa de algunas leyendas o novelas cortas de Gustavo Adolfo Bécquer, y en trance de aplaudir nuestra literatura de fines del siglo XIX, y después de decir que las letras francesas estaban pasando por un período esencialmente crítico, se escribía algo tan peregrino como lo siguiente:

«Lástima, y lástima grande es que la producción española se resienta de los mismos males que aquejan a la francesa».

Con todo, podemos consolarnos pensando que si entre los actuales escritores españoles no se encuentra casi ninguno que merezca se le hagan pasar las fronteras, los que escriban o vivían ayer ofrecen vastísimo campo para que en sus obras se pueda elegir materia suficiente y variada que baste para provocar, por espacio de mucho tiempo, general admiración.

De modo que—el señor de Batlle lo dice—en nuestros días no hay escritor contemporáneo español que merezca ser conocido de otras gentes que no sean sus conciudadanos o convecinos. Ni Baroja, ni «Azorín», ni Ortega y Gasset, ni Unamuno, ni Pérez de Ayala, ni Gómez de la Serna, por no citar más de media docena, alcanzan méritos suficientes para salir del límite de sus respectivas circunscripciones literarias.

Y se dice esto a poco de dar a luz las prensas españolas la notabilísima novela de «Belarmino y Apolonio», que ya la quisieran como propia muchos ensalzados franceses, y cuando todavía está fresca la tinta del interesante libro «La fía Tula», del gran don Miguel de Unamuno!

Reflexionando un poco, en rápida revista de españoles valores, comprendimos que la afirmación del señor de Batlle era un tanto ligera, aunque no deba temerse muy en cuenta el gusto literario de quien asegura que, dentro de la literatura de nuestros días, Pablo Bourget es una de las figuras europeas más salientes.

Ahora bien, pronto olvidamos estos juicios del escritor domiciliado en París, y no hubiéramos reproducido en nuestra memoria a no ser porque a las pocas horas de haberlos leído nos hemos tropezado nuevamente con el nombre del señor de Batlle, esta vez firmando una traducción de Roberto de Flers y Francisco de Croisset.

Claro está, teniendo en cuenta la estrecha manga que el señor de Batlle muestra tener, cuando se trata de juzgar el mérito de las obras contemporáneas españolas que pudieran ser dignas de verse a lenguas extranjeras, supuestos que la obra escogida por él sería muy sobresaliente, sorprendiéndonos la crítica al enterarnos de lo contrario, y de que, por añadidura, la traducción de dicho señor era muy deficiente.

En suma, que si las obras nuestras contemporáneas valen la pena de ser traducidas, según el traductor de «El Regreso», con más justicia habríamos de decir que el verter al castellano y, por añadidura, deficientemente, ciertas obras francesas, tampoco «Batlle» la pena.

J. GARCIA MERCADAL

Humoristas malhumorados

—¿Has leído la convocatoria?

—¿Cuál?

—Esta de los humoristas.

—No; explícame, porque ya sabes que está de moda el humorismo, y ya iba siendo hora de que surgiera gente con ganas de sonreír un poco en el país del «cante jondo», de los pintores tristes, del Greco, del sayal franciscano de Castilla, etc., etc.

—¿Es muy largo lo que vas a decir?

—Nada de eso. Las cosas largas también se van desechando, del periodismo sobre todo, y esto que te cuento va destinado a las «cajas». Pero, en fin, al grano.

—Venga de ahí.

—Pues la convocatoria en cuestión es obra de los dibujantes que han concurrido con pinturas a la Exposición de humoristas.

—¿Y para qué se piensan reunir?

—Para protestar contra el fallo del Jurado de la Exposición..., que no les ha convenido.

—¿Y tú crees que tienen razón?

—No; ni lo creo ni lo dejo de creer. Señalo el hecho paradójico del mal humor de los humoristas... y me retiro por el foro.

LA HORA FRANCESA

Restablecimiento del horario de verano

PARIS. En la noche del próximo sábado, día 12, al domingo 13, será adelantada la hora oficial en Francia, quedando así establecido el horario de verano.—Fabra.

Las tertulias políticas

La del señor Villanueva



Quizá uno de los compromisos mayores del periodista es hablar de la tertulia de don Miguel Villanueva, por la sencilla razón de que carece en política de amigos incondicionales y, por lo tanto, de tertulia.

Achaqué suyo es éste, y no precisamente porque el ex presidente del Congreso sea escudo de Vinagre que con notoria injusticia nos han descrito algunos cronistas, sino porque don Miguel es el mayor enemigo de los grupos políticos.

Incondicional no tiene más que un diputado, don Félix Benítez de Lugo, y amigo íntimo, don Félix Suárez Inclán, compañero suyo que fué de Universidad.

Y, sin embargo, ese hombre, que no tiene grupito y que carece de tertulia, produjo la escisión mayor del partido liberal, que salió precisamente de su reducida tertulia.

Por algo es España el país de la paradoja!

Y vaya de historia. Hace unos años,

pocos, cuando el estruendo de las armas enloquecía a beligerantes y neutrales, y Europa era el trágico campo de Agramante, cuyo sombrío cuadro, tan sólo la pluma apocalíptica de San Juan pudiera describir, paseábamos por las umbrías del Retiro don Miguel Villanueva, don Luis Herrero de Tejada y el modesto periodista que estas líneas escribe. Se ventilaba por entonces para España la grave cuestión de la neutralidad, puesta en peligroso trance por los pujos intervencionistas de algunos sectores de la política española.

Cierta tarde, don Miguel, acurrado partidario de la neutralidad, se quejaba amargamente de esa actitud intervencionista. Sus lamentos los tradujo quien estas líneas escribe, en un suelto que publicó «El Debate». Consecuencia de todo ello fué la dimisión del Gobierno y la escisión del partido liberal, dividido desde entonces por gaita en dos: demócratas y liberales.

Recuerdo esto a cuento de cómo sa-

lía de una modestísima tertulia, acontecimiento de tanta trascendencia en la política española, singularmente en la liberal.

Asiduo a la tertulia por aquel entonces era el doctor Veranes, y algunas tardes no fallaba al paseo por el Prado y Retiro Francisco Rodríguez.

Don Miguel Villanueva continúa aún su costumbre de pasear después del almuerzo por el Retiro; pero casi siempre va solo.

Algunas tardes, a las siete, acuden a su casa para departir con él don Félix Suárez Inclán y los señores Benítez de Lugo, don Luis Herrero de Tejada, don Bernardo Amer y Paco Barba.

El señor Villanueva es en su trato afable y cariñoso, si bien, como no reparte prebendas, carece de incondicionales, permaneciendo modestamente arrinconado en la atesada de la Presidencia del Consejo de ministros.

Le faltan heraldos que lo atencen en la saleta de Palacio.

Francisco RUBIO

Los conciertos

BRAIOWSKY, ESPLENDIDO

Si, señores: tan artista como espléndido, a los que ayer tarde tuvimos la dicha de volverle a oír en la Comedia, al final, y en recuerdo de su corta visita, regaló al público una divina cajita de música. Su valor... quién sabe, al menos en la forma tan poéticamente presentada por este gran artista. Algunos posible es que hubiesen querido fuese de caudales; nosotros, no; preferimos ésta, que es de ensueño. Y ahora... que se chinen los que no acudieron al concierto.

Por fin, el público se «enteró» por lo que le dijeron los diarios—del valor de este pianista, y, naturalmente, se agotaron las localidades. Bien está que ciertas gentes—que no disponen de medios mentales para pensar por sí mismas—necesiten que el crítico de «su» periódico les ayude; contra éstos no vamos. De nosotros a alguien, sería contra los... perseguidos (seamos urbanos), que aunque van y van a tanto concierto, no se enteran, y, o se es inteligente, o déjense de presumir.

De todos modos, y fuese como fuese, hubo un lleno para oír al gran pianista. Además de su valor como tal, abunda en él su simpatía de niño modesto, ya que hace todo lo que hace sin la menor «pose».

Y ahora, para que vean los lectores no nos ciega la pasión, diremos que no nos dejó satisfechos en la «Sonata en do», de Beethoven. Está explicado diciendo que su temperamento de raza no es para la pureza clásica de Beethoven. Aquí no caben escamoteos de dicción: o se tocan las obras como están escritas... o no se tocan. Y esto no es decir que estuviera mal; nada de eso. Repetimos que un tanto su temperamento, y, por otro lado, su vocación por las obras puramente pianísticas, hoy está alejado de Beethoven. Esperamos que cambie de rumbo.

En donde está insuperable es en los suyos, en los de su sangre.

En la tercera parte había un «Preludio», de Rachmaninoff. Sin querer, nos recordó a Albéniz—el de Iberia, eh!—y a Falla. Ya se sabe que las canciones rusas tienen parentesco con las nuestras. De modo que muy bien podría ser que Rachmaninoff hubiese tomado nuestras modulaciones para hacer música rusa, o bien inspirarse en aquellas modalidades y hacer música española... ¡Vaya usted a saber!

Como fin de programa, tocó la muy conocida «Campanella», de Liszt, dándonos a entender que para él se acabaron las dificultades pianísticas, recibiendo una enorme ovación, que duró unos minutos, momento verdaderamente para mover a cualquiera, pues él seguía lo mismo que si se le hubiesen dado a otro. ¿So-

Las mujeres

EL AMOR

Hay cosas muy pequeñas que se las ha descubierto con el microscopio, y otras muy apartadas que se las ve cerca con el telescopio; y hay un instrumento que sirve para descubrir el alma de todas las cosas, y ese instrumento es el amor.

AMOR CREADOR

Se dice que el enamorado no ve porque la pasión lo ciega; yo afirmo que los diferentes son los que no ven, porque les ciega la indiferencia. Si estos son los que ven, entonces hay que decir que el enamorado no sólo ve, sino que crea, espiritualizando la realidad y dando a la realidad lo que ésta no tiene. Así, pues, todo hombre capaz de amar es un creador: un poeta, cuya visión es tan grande como el objeto de sus amores. Para la mayor parte de los hombres, la visión se reduce a un individuo o a un pequeño grupo. Amo a una mujer; la mujer me ama; constituyémos una familia, nos quedamos con nuestro amor de puerta adentro, y santas pascuas. La creación no pasa del primer grado, y encarna en el bello y robusto infante, que los papás acogen con júbilo. Pero si nuestro amor no halla tan expedito el camino, nuestro espíritu aprovecha la conjuntura para arrancarnos del afecto carnal, y comienza otra creación más espiritual, más amplia, como que no tiene límites, y puede abarcar toda la humanidad y el universo entero.

AMOR UNICO

Si la fraternidad humana estuviera en todos los corazones, sólo existiría el amor; o, al menos, velenamente, según la intimidad de las relaciones, pero sin que pudiera hallarse diferencia esencial entre el amor que inspira el pobre mendigo que va por la calle pidiendo limosna y el que se tiene a la mujer que es madre de nuestros hijos.

AMOR MATERNAL

No hay para la mujer refugio más seguro que el amor maternal. ¡Cuántas mujeres sufren el hastío de la vida porque ausen la felicidad en frívolos pasatiempos, cuando la hallarían en el amor de madre! Y esa felicidad es tanto más preciosa cuanto que, además de no aturdir por completo ni ocultar el vacío de la existencia, desarraiga y seca los sentimientos, y llega hasta cortar el ligamen natural entre padres e hijos. Yo comprendría que se destruyera ese amor de la sangre para levantarse al amor espiritual y poder amar al hijo del vecino como al propio; pero destruirlo para no amar a nadie es buscar la nuestra perdición.

AMOR NATURAL

Como hay quien ama poco y quien ama mucho, hay pequeños y grandes artistas; y en el origen del arte humano, en la formación del alma creadora del hombre, hay eternamente una revolución del amor natural, sin la que este amor no se renova. Y esa revolución es tanto más perniciosa cuanto que, además de no aturdir por completo ni ocultar el vacío de la existencia, desarraiga y seca los sentimientos, y llega hasta cortar el ligamen natural entre padres e hijos. Yo comprendría que se destruyera ese amor de la sangre para levantarse al amor espiritual y poder amar al hijo del vecino como al propio; pero destruirlo para no amar a nadie es buscar la nuestra perdición.

AMOR OVIDIANO Y AMOR PLATÓNICO

Para el amor ovidiano tenemos, por fortuna, en España, buenos materiales, y no muy caros, dada la situación de las demás plazas europeas: para el amor platónico (con gotas del otro se entiende), está en la primera materia, y se necesita una manipulación más complicada, y que en algunos casos, resulta confirmada la tesis de mi antiguo compañero de dormido, Mr. Goubaud, a saber: «Que la mujer es tres veces más para el amor que para el matrimonio». Queda sólo un cabo por atar: el término medio representado en la mujer casera. Si hay un hombre que no puede pasar sin alguien que le ordene todos los chismes de la casa, y ese hombre no puede echar mano de un asistente ni de una buena ama de llaves (¡elevación metafísica de los escolásticos de sotana!), me encorco de hombres.

Angel GANIVET

Correo de las damas

DE LA HIGIENE, DE LA BELLEZA Y DE LA COCINA

Una de las medidas más importantes para la higiene y asepsia de la boca es la costumbre de lavarse los dientes momentos antes de acostarse y apenas se abandone el lecho.

Nada realiza un rostro sugestivo como una cabellera sedosa y bien cuidada; para ello, y además de los cuidados y limpieza necesaria al cuero cabelludo, por medio de lavados y lociones, exponer vuestros cabellos sueltos al aire durante unos quince minutos diarios.

Chuletas a la Royal.—Preparad las

chuletas escogidas con una ligera capa de mantequilla; después, espolvoreadas con sal y unas gotas de jerez; cubridlas con pan rallado en gruesa capa. Envueltas así la chuleta, se encierra en un papel de barba fuerte y se pone, dentro del mismo, a la parrilla.

La carne va haciéndose lentamente en la mantequilla, cuyo paso al exterior impide el pan rallado y el papel. Una vez asadas, se sirven con adorno de berros.

UNA CURIOSA

(Contesatemos en esta sección a todas las consultas que se hagan a «Una curiosa».)

LA MODA ACTUAL



El vestido de batista adquiere más relieve con unas vainas y un volante «plissé»

Ante el escenario

ESPAÑOL.—«ENTRE NIEBLAS»

Anoche se estrenó en el teatro Español un drama del señor Martí Orberá, titulado «Entre nieblas».

Lo más interesante que nosotros encontramos en la obra consiste en su ambiente, toda vez que en este caso el ambiente es de un cosmopolitismo del que nosotros sabemos calificar de cosmopolitismo de «gran hotel», y en las anteriores comedias de Martí Orberá se nos muestran escenas campesinas y rurales.

Si se nos pide una sincera opinión en lo que respecta a nuestras preferencias entre la obra que se estrenó ayer y las otras en que el mismo autor trata temas regionales, no vacilaríamos: desde luego, va hacia estos últimos nuestra preferencia. Y ello es porque nos parece que está más en su terreno el señor Martí Orberá al describir las almas de los aldeanos y los paisajes de las aldeas, que al lanzarse a la pintura de tipos y costumbres que no son los que tiene todos los días a su alcance.

Por lo tanto, en «Entre nieblas» hay una considerable proporcionalidad de invención, y de este modo, la observación de la realidad es casi del todo o del todo nula.

Ha pretendido el señor Martí Orberá realizar un estudio de psicología, en el que son más las complicaciones que se suponen en el personaje que las que el personaje en cuestión ofrece. Y se acumulan en él circunstancias que no están en él, y se le hace preocuparse por preocupaciones que están más en la mentalidad del autor que en la posible mentalidad de su protagonista.

Y si a esto añadimos que hay en «Entre nieblas» una enorme cantidad de palabrería, demasiada charla, excesiva conversación, habremos señalado todo lo que resta belleza artística a la nueva obra del señor Martí Orberá. También diremos que nos gusta en ella más lo sencillo, lo llano y lo escueto, que lo exornado con imágenes poéticas, que ya nos eran conocidas de antiguo.

Pues bien; una vez indicado todo esto, nos es preciso añadir que lo que importa en «Entre nieblas» es la emoción humana y cordial que en muchas de sus escenas palpita. Claro que hay una incompatibilidad entre la falsa situación del protagonista y la de las personas que le rodean; pero, aún así, las figuras de la madre y de la esposa están primorosamente diseñadas, y nos ofrecen una realidad cálida y efectiva.

El personaje central tiene todos los caracteres de un botarate, y no es posible, por mucha habilidad que se derroche, hacernos que nos interese por él. Mucho mejor constituido está el de la frívola viuda italiana, flor de erotismo y de lujuria, de extravagancia y de voluptuosidad.

Los momentos intensos del drama nos compensan con creces de la lentitud y frialdad de otros. Así, en el segundo acto, las escenas finales, y en el acto tercero, aquellas en que la madre y la esposa intervienen.

En resumen, y como ya hemos dicho: demasiada invención y escasez de una realidad.

Interpretaron con gran acierto el drama del autor valenciano Miguel Muñoz, que puso a servicio de su personaje un juvenil y apasionado entusiasmo, y Matilde Moreno, que, por fin, encontró una ocasión para abandonar los jipios a que nos tiene acostumbrados, y supo matizar admirablemente su papel de mujer casquivana y ligera. Completaron excelentemente el conjunto la señorita Grau, de voz deliciosa, y los señores Contreras, Mesejo, etc.

En cuanto al decorado, muy bien los telones del tercer acto; a nuestro juicio, convendría entonar un poco mejor la luz.

Muchos aplausos hubo para el señor Martí Orberá y para los actores.

Y nosotros, al salir del teatro, seguimos pensando que nos parecen mejor los dramas rurales del señor Martí Orberá que este drama demasiado europeo, para escrito por un autor de su temperamento.

Bernardo G. de CANDAMO

EN APOLO.—«LA AMAZONA DEL ANTIFAZ»

La Empresa del teatro de Apolo, en el deseo de dar amenidad al cartel y de estrenar algo de lo poco que nuestros autores escriben o traduce, este año, sirvió ayer tarde a «su clientela» una opereta titulada: «La amazona del antifaz», vertida a castellano por los señores Lepina y Domínguez.

«La amazona del antifaz» es una opereta más de las que nada se hubiese perdido con no conocer.

Sin embargo, la pericia de sus adaptadores la han hecho tolerable, y a ratos interesa y distrae siempre.

La música, del maestro Wintenberg (?), es agradable, y dos números merecieron los honores de la repetición.

Y en cuanto se aligere un poco en proporciones, la opereta quedará para vivir con justicia en el cartel.

Quede anotado, pues, el buen propósito de los empresarios de Apolo, como asimismo el cuidado que pusieron en la presentación de la obra.

Y unido esto al realce que dió a su papel la bella señorita Leonis; la labor interesante de la pizpireta señorita Saturnini; lo mucho que el señor Povedano puso en la obra y por la obra, y la eficaz colaboración de los demás artistas de la compañía, se comprenderá que el éxito acompañó a todos.

Al final de los tres actos, el concurso reclamó la presencia de los autores en premio a su labor.

G. V.

Entre actos

¡POR FIN!

Afortunadamente para unos y otros, las diferencias surgidas entre el Sindicato de Actores y el empresario señor Espinosa han terminado de modo halagüeño. En consecuencia, hubo de levantarse el veto al citado empresario y sus teatros de provincias. Y felizmente, podrá hacer su temporada en el Victoria Eugenia, de San Sebastián, Ricardo Puga y las compañías que luego han de sustituirle. Y nosotros nos complacemos de la noticia y sus consecuencias.

UN EMPRESARIO, «AMOSCADO»

Un concienzudo empresario, a quien la gente llama «el rey de la suerte», hombre emprendedor, valiente, nervioso y que tiene más sombreros y gabanes que un actor de género chico, está que trina contra la Sociedad a que pertenece.

Hace tiempo tuvo una cuestión «seria» con otro empresario, con el que trabaja de concertado, y



Una escena de «Entre nieblas», comedia original del señor Martí Orberá, estrenada anoche en el teatro Español.

estas cuestiones, entre empresarios, siempre son trascendentes.

Nuestro hombre habló del asunto al presidente de la Sociedad de empresarios; y ni se arregló nada ni se le hizo caso.

Luego se dirigió al presidente, por escrito y oficialmente, y su queja mereció el mismo trato que la hecha de palabra.

Y, claro, esto no lo tolera nuestro nervioso y agriado amigo, el empresario de referencia, y como es capaz de las más definitivas resoluciones—para algo es navarro, Cristóbal!, piensa, si no le contestan en un plazo breve, piensa en, hasta separarse de la Sociedad y declararse «cantón independiente».

Antes el «fuero» que el «nuevo», aunque, ustedes, maliciosamente, crean lo contrario.

UN CONTRATO

Se nos asegura que la Empresa que ha tomado a su cargo el teatro Español para la temporada de «autores noveles» formará un cartel a base de la señorita Torres y el primer actor señor Llopis.

Y si así fuese, nos parecerían de perlas los dos nombres.

EL MAESTRO LASSALLE

Se encuentra completamente restablecido de la dolencia que le retuvo en la cama varios días el maestro Lassalle. Así, pues, el «Concierto Lassalle», que hubo de suspenderse, por la indisposición del maestro, el día 23, tendrá lugar el próximo día 9.

MERCEDES PARDO

Merceditas Pardo, la gentilísima actriz, tan querida de nuestro público, y que abandonó la vida teatral para consagrarse a la familia, vuelve a la escena.

Y no sería extraño hiciese su debut en un teatro muy céntrico.

UN BANQUETE

Hoy, a la una y media, tendrá lugar en el restaurante Los Burgaleses el almuerzo íntimo organizado por los socios del Casino de autores dramáticos y líricos para festejar al maestro Luna por su último éxito teatral en el Reina Victoria.

GIL VICENTE



Los Infantes don Luis Fernando (1) y don José (2), hijos del Infante don Fernando, acompañados de la duquesa de Talavera, en el acto inaugural de la Exposición de Artes de los Juventudes marianas, celebrado ayer. (Fot. Vidal.)

LOS LIBROS

La Editorial Alejandro Pueyo

acaba de poner a la venta los siguientes libros: «Corzones sin rumbo» (novela), por Pedro Mata (nueva edición), CINCO PESETAS; «Volvorata» (novela), premiada por el Círculo de Bellas Artes (quinta edición), CINCO PESETAS; «La tierra» (drama), por José López Pinillos (Paralmeno), CUATRO PESETAS

LA BIBLIOTECA GIL BLAS

tiene a la venta las obras completas de Concha Espina, Amós de Escalante y Jacinto Benavente. Ricardo León publica también la Colección de Místicos y Ascéticos, Clásicos Españoles y Obras Maestras de la Literatura Universal. Suscripciones y pedidos a San Marcos, 42.

CLUB PARISIANA

Cuarto CONCIERTO DE LA NOTABLE Orquesta Galindo

HOY DOMINGO 6 DE MARZO DE 1921, A LAS SEIS DE LA TARDE

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

- 1.ª «La gruta de Fingal»: Mendelssohn
- 2.ª «Hoja de álbum»: Wagner.
- 3.ª «Manon»: Massenet.

Varietés por S. ROBLES, SAIRA, L. ASOLFI y H. WOVES.

SEGUNDA PARTE

- 1.ª «Danza macabra»: Saint-Saëns
- 2.ª «Parsifal»: Wagner.
- 3.ª «Rapsodia Rum. 2.ª»: Liszt.

Temas militares

UN BEL MORIR...

Hace pocos días, en algún sitio de Marruecos, el héroe de nuestro Ejército señor Cavanaugh, ha perecido ahogado en un río por salvar la vida de su asistente moro.

No sabemos más detalles, ni aunque el abyecto fuera interesante, hace falta para nuestro comentario.

En estos tiempos de guerras y de terrorismo en que la vida de un semejante se aprecia como un paño de tierra en el fango o que un sello de cobalización sindicalista, ha habido un hombre para quien la vida de otro, de la condición más humilde, de raza y religión distintas, ha merecido la ofrenda de la vida propia, plena de juventud y de esperanzas...

«Un bel morir, tutta una vita odorata». La muerte del teniente Cavanaugh, bella y emocionante como una bella imagen del sacrificio, trunca y glorifica a la vez una historia individual, honrada ya y ennoblecida por el ejercicio patriótico de las armas.

Mucho debe la nación española a su ejército de Marruecos. Larga, costosa, de tan problemática utilidad material como se quiera, nuestra campaña marroquí, le cunda algún día para la civilización del mundo, lo ha sido, lo está siendo y para el prestigio de España. Gracias, en gran parte, a ella, a los duros sacrificios en ella realizados, a la sangre generosa en ella vertida, a la actitud abstencionista de España en la catástrofica guerra mundial no ha podido ser justiciablemente confundida por nadie con la de un asustadizo y colicioso «profiteur de guerre», sino con la de un hombre de honor y de conciencia que pone cuanto tiene en el cumplimiento de los empeños propios y difíciles cuanto puede, lejos de agravarlos con su intervención, los conflictos ajenos.

Gracias también a lo mismo, el varón de la guerra, de que ahora pueden considerarse a tanta costa muchas otras naciones, perpetua en nuestros soldados de hoy la gloriosa herencia de nuestros soldados de ayer.

Y no se pretenda menospreciar lo que de esfuerzo y aptitudes militares requiere y significa la guerra marroquí, comparándola con la mundial, con el absurdo módulo de los millones de hombres y de los millones de kilómetros cuadrados. Recuerdese que entre las más altas figuras de la Francia victoriosa descuella precisamente aquella que se descubrieron y aglutinaron en la piedra de los días las campañas africanas, que sus más preciados laureles en la guerra mundial corresponden a los Cuerpos coloniales, siendo uno de ellos, el regimiento de Infantería colonial de Marruecos, el más indiscutible de todos los regimientos franceses, el único que ostenta en su bandera diez cruces de guerra, la legión de honor, la medalla militar y «todas las fortajeras».

Y, finalmente, que el mismo ejército francés, vencedor en la guerra mundial, todavía, después de tantos años, lucha contra la obstinada resistencia marroquí, y obtiene a veces, costosa, victorias, y sufre también a veces sangrientos descalabros.

Entre los numerosos hechos admirables de nuestro ejército de África, el sacrificio heroico del teniente Cavanaugh es singularmente representativo, no ya de la intrepidez, sino del predominante rasgo étnico de nuestra raza en su escultura y en su comparable gesta colonizadora: de esa identificación efusiva y cordial con el elemento indígena, que a despecho de lamentables torpezas políticas y de pasajeros rencores, constituye la clave de que España haya civilizado más pueblos que ninguna otra nación del mundo y aun más que todas las otras juntas.

No olvidamos, ni omitimos, ni disculpamos en los conquistadores españoles actos numerosos de soberbia, de crueldad o de codicia. Pero nadie puede negar que esos actos, inevitables en toda conquista, hallaron ruda oposición y muchas veces implaceable castigo en las propias espaldas españolas, cuando no en el hacha del verdugo.

¿En qué otra nación colonizadora hubo conquistador más formidable de las demasías del poder, cruzado más ardiente en pro de los indígenas que fray Bartolomé de las Casas? ¿En cuál otra hubo un ejército que supiese inmortalizar con su pluma justiciera al mismo pueblo indómito a quien combatía realmente con su espada?

Y, por fortuna, ese espíritu de piedad y de justicia fué el que prevaleció en el proceso evolutivo de nuestra obra civilizadora al que dio vida inmortal a diez y ocho naciones, orgullo de nuestra raza, y el que palpita hoy en ese gran movimiento del «berbereo» canario, llanero y continental, muy pronto una de las grandes fuerzas motrices de la Humanidad futura.

Y es ese mismo espíritu colonizador, efusivo, fraternal y piadoso, el que hemos visto destellar en el «bel morir» del teniente Cavanaugh, y el que florecerá con prodigalidad generosa sobre su tumba, prematura y voluntariamente abierta.

Y porque es así, no sabemos cuándo ni en qué medida hallará España a Marruecos la directa y tangible recompensa de sus esfuerzos y sacrificios; pero sí sabemos ciertamente que la vuelta de aquellos años, y para durar muchos siglos, habrá en el mundo un nuevo pueblo civilizado, más grande o más pequeño, que se llamará hispano-africano, y hablará nuestro idioma, y llevará nuestra sangre y asociará sus duelos y sus glorias a los duelos y a las glorias de España.

BAYARDO

Los ascensos en Marzo

En las propuestas de este mes ascienden al empleo inmediato los siguientes jefes, oficiales y asimilados:

ESTADO MAYOR.—Teniente coronel don Federico García Rivera y comandante don Eduardo Rodríguez Caraculón.

INFANTERÍA.—Tenientes coronel don Rafael González Ortiz, don Manuel Casas, don Virgilio Cabanillas, don Germán Taxarondar, don Dámaso Rodríguez Zaparrén, don Benito Guzmán y don José García Rabat; comandantes don Eladio Rodríguez Pereira, don José Batlle, don Pablo Rámila, don Aureliano Álvarez, don Manuel Álvarez Díez, don Rafael Robles, don Miguel Campaña, don José Díaz y don Alfredo Navarro Serrano; capitanes don Luis Bello, don Miguel Lacasta, don Juan Páncorbo, don Antonio González Alcántara, don Joaquín Alberti, don Lorenzo Tamayo, don Antonio Garau, don Fernando Tassier, don José Trucharte, don Eduardo García Arranz, don Hernán Cortés, don Sixto Cámara y don Manuel Zabala, y tenientes don Manuel Álvarez, don Diego Bravo, don Manuel Santana, don Jesús Querejeta, don José Torres, don Carlos Fina, don Rafael Martínez Esteve, don Fulgencio Mestre, don José Alfaro, don José Álvarez Villalón, don Alejandro Sáenz de San Pedro, don José de la Herrán, don Rafael Gómez de Sousa, don Antonio Vallesca, don Enrique Malagón, don Fidel González, don Julio Marina, don César Ruiz y don Luis Sanjaume.

En la escala de reserva ascienden: capitanes don Antonio González Salán, don Doroteo Dero, don Ciriano Simarro, don Escalante Pangua, don Juan Jiménez Páiz y don Francisco Tracia, y tenientes don Justo Biaz, don Emilio López Díaz, don José Pandellás, don Cipriano López, don Escalante Ferrera, don Francisco Cambo, don Mariano Resano y don Pablo Álvarez Fernández.

ARTILLERÍA.—Comandante don Sebastián

Pozas; capitanes don José Arias Berge, don José Argüelles, don Ignacio Moreno y don Cristóbal del Río, y tenientes don Luis Ochotorea y don Sebastián Pardini.

ARTILLERÍA.—Teniente coronel don Federico Berenga; comandantes don José Morera y don Gonzalo sangro; capitanes don José Gómez Romo, don Francisco Martino y don Celedonio Noriega, y tenientes don Luis de la Revilla, don Ramón Páramo, don Ernesto González, don Eduardo Wasioleski, don Francisco López Vela, don Luis Feltz, don Constantino Pazos, don Antonio Milares, don Antonio Pita, don Ramón Marzal, don José Velasco y don Ramón Blanco.

INDEPENDENCIA.—Teniente don José Antón Fernández.

CARABINEROS.—Comandante don Juan Delgado; capitán don Juan Arrabal; teniente don Vicente Reygo; alférez don Ramón Pérez Alamo, y sargento don Francisco García Medina.

Ingresan el teniente de Infantería don Manuel García Rico.

GUARDIA CIVIL.—Teniente coronel don Ulpiano de la Hoz; comandante don Fernando Núñez; tenientes don Fortunato de Juana, don Francisco Fernández y don Miguel de la Vega, y sargentos don Juan Sánchez, don José Molina, don Antonio Pastor, don Higinio Rincón, don Isidro de la Fuente y don Celestino Hernández.

Ingresan los tenientes de Infantería don Augusto Osuna y don José Lescudarte.

SANIDAD MILITAR.—Comandante médico don José María; capitán médico don José Amo, y teniente médico don Manuel Hombria.

JURÍDICO.—Auditor de segunda don Antonio Díaz-Delezo; teniente auditor de primera don Ángel Illana; teniente auditor de segunda don Antonio Martín de la Escalera, e ingresan los aspirantes don Policarpo Pascual, don Emilio Seguer y don José María Dávila.

CUERPO ECLESIASTICO.—Teniente vicario de segunda don Jesús García Moreno; capellán mayor don Pío Zayra; capellanes primeros don Bernardo Arriaga y don Francisco Oñiza; capellanes segundos don Victorino Pérez, don Francisco Anchel y don Basilio Pérez, e ingresan los aspirantes don Simón Arnaiz, don José Ces, don Luisano Gallo y don Fernando Somera.

OFICINAS MILITARES.—Oficial segundo don Juan Clemente; escribiente de primera don Mariano Calleja, y escribientes de segunda don Francisco Valdivia y don Estanislao Redondo, e ingresan los aspirantes don Eliseo Sánchez y don Francisco Blanco.

ARTISTAS DE VARIETES



La Marquesita, notable y bella bajarina, que está obteniendo grandes éxitos en provincias.

Diario de Barcelona

DESPRENDIMIENTO DE TIERRAS

BARCELONA. Entre las estaciones de Tarrasa y Vila de Cabals hubo un desprendimiento de tierras al paso de un tren de mercancías, sin que haya que lamentar desgracias personales.

La línea está interrumpida y los trenes procedentes de Tarrasa hacen transbordo.—Fabra.

UNA DETENCIÓN IMPORTANTE

BARCELONA. La Policía ha detenido al sindicalista José Silvestre Granel (a) «el Chutit».

Según los informes de la Policía, «el Chutit» perteneció a la banda formada por los operarios de la casa Sivona, conocida con el nombre de el «Grupo negro».

LA EXPLOSION DE AYER

BARCELONA. Se conocen nuevos detalles de la explosión que ayer se produjo en la fábrica de tintes de la calle de San Juan.

El número de víctimas es el de tres muertos y 31 heridos.

El señor Martínez Anido ha visitado a los heridos, prodigándoles palabras de consuelo y dando socorros a los necesitados.

Como consecuencia de la explosión, la casa número 105 de la calle de San José de Malta amenaza ruina.

Los sucesos de Trieste

ASTILLERO INCENDIADO

ROMA. Comunican de Trieste que los comunistas incendiaron el astillero naval de San Marcos.

COMBATE ENTRE SOLDADOS Y OBREROS

ROMA. Comunican de Trieste que la fuerza armada ha sostenido un serio combate contra 300 obreros armados de fusiles, logrando al fin dominar la situación. Resultó muerto un suboficial, y hubo numerosos heridos.

También comunican de San Giacomo que los nacionalistas incendiaron la escuela crola.

Manifestan asimismo de Pontenza que el síndico de Ferrandina fué muerto a tiros durante una manifestación nacionalista contra el Ayuntamiento socialista.—Fabra.

LOS ESCANDALOS DEL HOSPICIO

Diputados a bofetadas

A las once de la mañana abre la sesión el señor Díaz Agero.

Sin discusión, se adjudica definitivamente el arriendo de la Plaza de Toros a favor de don Miguel García Álvarez, por el tiempo de un año, prorrogable por otros dos, en los que el contratista puede ceder este derecho a la Sociedad anónima de explotación de la Plaza de Toros Municipal. Los socialistas votan en contra, fundándose en que dicha Sociedad no está constituida.

LAS DENUNCIAS SOBRE EL HOSPICIO

El señor Núñez-Matutana comienza hablando del traslado del Hospicio a Aranjuez por moción presentada en 1914 por el entonces presidente de la Diputación, don Prudencio Díaz Agero.

En este año de 1914 hizo el señor Fernández Morales un detenido estudio del Hospicio, al que no contestó la Diputación, y, en cambio, el presidente se apresuró a hacer contratos y a pagar canon de alquiler.

Así continúa hasta 1917, en que el señor Fernández Rojas presentó una proposición en la que pedía que se fuese trasladado el Hospicio; informaron los técnicos sobre los nuevos edificios a que se iba a trasladar, y unanimemente dijeron que los edificios carecían de condiciones para trasladar a los niños.

Continúa diciendo que, a pesar de todo, el traslado se llevó a efecto, traslado que le ha costado a la Diputación, hasta el día de hoy, 109.016 pesetas, más 7.000 pesetas votadas hace pocos días.

El señor Núñez Matutana es frecuentemente interrumpido por varios diputados. El orador dice:

—Voy a hablar de mi actuación en la Presidencia, y yo le ruego al señor Salcedo que no me interrumpa, porque es un profesional de la interrupción, y si me vuelve a interrumpir lo calificaré de grosería.

El señor Salcedo protesta de estas palabras, y la Presidencia toca la campanilla. Comienza la bronca.

El señor Núñez Matutana vuelve a repetir sus palabras, y el señor Salcedo protesta diciendo:

—El grosero será su señoría.

FORMIDABLE ESCANDALO

El señor Núñez Matutana se dirige al «señor donde se halla el señor Salcedo, agrediendo ambos. El presidente toca la campanilla, y varios diputados se pisan a los contendientes. El escándalo sobrepasa los límites de lo inconmensurable. Todos los diputados gritan desahogadamente, y alguno rueda por los suelos. Termina por intervenir los maceros.

El presidente ordena despejar las tribunas, y en medio del mayor escándalo se reúne la Diputación en

SESION SECRETA

Los diputados continúan un buen rato conversando y comentando el incidente.

Del Regio Alcázar

Su Majestad el Rey presidió ayer mañana el Consejo de ministros que se manametea se celebra en Palacio.

Después recibió el Rey en audiencia una numerosa Comisión, presidida por el diputado a Cortes por Nava del Rey y Loredillas, don José Zorita, para invitar al Soberano al acto de la colocación de la primera piedra del monumento a los comuneros de Castilla, que se ha de erigir en Villalar. Eran los comisionados don Perfecto Villamar, don Doroteo Vargas Gallego, don Leopoldo Alonso y don Práximo Gallego. Acompañaban también a la Comisión los alcaldes de Toledo y Avila.

Dichos señores salieron altamente satisfechos de la afectuosa acogida que les dispuso el Rey, quien prometió asistir al acto de colocación de la primera piedra del mencionado monumento.

Cumplimiento luego al Soberano el ex ministro don José Franco Rodríguez a quien acompañaba don Albino Borsini, los cuales solicitaron el apoyo del Soberano en favor de los damnificados de Hungría.

También fueron recibidos en audiencia por el Rey el obispo auxiliar de Zaragoza; el encargado de Negocios de la Argentina, señor Levilier, y el ex ministro señor Ortúño, para despedirse, por salir en uno de los próximos días con dirección a Barcelona, donde se celebra la Conferencia de Comunicaciones y Transportes.

Homenaje a los marinos de Santiago y Cavite

Los incesantes y activos trabajos que realiza la Comisión organizadora de este homenaje nacional a los heroicos marinos de las escuadras de Cervera y Montojo, están obteniendo hasta la fecha lisonjero éxito.

A la suscripción, tan generosamente iniciada por Su Majestad los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria Eugenia, y avalada con donativos de Su Majestad la Reina Doña Cristina y de Su Alteza la Infanta doña Isabel e infinitos don Carlos y don Fernando, han contribuido numerosas personas y Corporaciones de todas las clases sociales de España, América y Filipinas, y alcanza ya una suma considerable.

Contando, pues, con las entidades que le han sido ofrecidas y las que aun consiga de cuantos deseen todavía prestar su concurso a este justo y patriótico proyecto, la Comisión espera ver culminada su obra con la brillantez que la idea requiere.

El homenaje ha cristalizado, por el pronto en la erección de un monumento en una de las más importantes bases navales españolas, monumento que, por sus grandiosas proporciones y su bella composición artística, simbolizará dignamente los gloriosos actos que se tratan de perpetuar.

Hace pocos días ha estado la Comisión a dar cuenta al Rey, su presidente de honor, y a la Reina Victoria de la marcha de los trabajos.

He aquí algunos de los donantes que últimamente han suscrito cantidades de mayor importancia en el domicilio del tesoro, señor «Indalecio» (plaza de las Cortes, 6), y en la cuenta corriente de esta Comisión en el Banco de España:

La colonia española de Montevideo; el marqués de Comillas, por la Compañía Transatlántica; los señores Ibarra y Compañía, por la Sociedad Naviera de Sevilla; el Caspio de Madrid, el Club Español de Buenos Aires, la Asoc-

ciación Patriótica de Buenos Aires, el duque de Medinaceli, el marqués de Argüelles, el conde de Lizarraga, la colonia española de Filipinas (segunda remesa), las Comisiones recaudadoras de Murcia, San Sebastián, Guadalupe, Palencia y Vitoria.

Una vez cerrada la suscripción, la Comisión publicará un folleto con la lista de todos los señores donantes y las cuantías.

POR LOS MINISTERIOS

El ministro de Gracia y Justicia firmó ayer los siguientes nombramientos de personal de Audiencias:

Secretario de gobierno de la Audiencia de Madrid a don Jesús Lezcano y Alonso, que lo era de la de Valladolid.

Idem id. de la de Valladolid a don Ricardo Vázquez Gil, que lo era de la de Pamplona.

Secretario de Sala de la de Burgos a don Emilio Gómez Vela, que lo era de la de Pamplona.

Secretario de la Audiencia provincial de Jaén a don José Anguita Sánchez, que lo era de la de Alicante.

Oficial de Sala de la de Bilbao a don Perpetino Rodríguez Sarmiento.

Se ha concedido la excedencia en los cargos de oficial de Sala de las Audiencias de Málaga y Badajoz a don Miguel Sánchez de la Campa y a don Manuel Calval Pinto.

Por Real orden de este ministerio se ha fijado para lo sucesivo, en cuatro, el número de secretarios de Sala de la Audiencia de Sevilla, amortizándose, en su consecuencia, las dos vacantes que primeramente ocurrían.

HACIENDA

Ha visitado al señor Argüelles una Comisión de maestros primarios, para solicitar, caso de que sean prorrogados los actuales presupuestos, se incluya en su prórroga la segunda parte de sus aumentos de sueldo, que debían figurar en el presupuesto futuro.

—La Renta del Timbre durante el mes de febrero acusa un aumento de pesetas 4.259.075, con relación a igual fecha del año anterior.

—La Renta de Tabacos, también en iguales períodos, arroja un aumento de 8.131.460 pesetas.

—Han sido separados los cargos de jefe de personal y oficial mayor del ministerio de Hacienda que ostentaba don Rafael Cabanillas, siendo nombrado, para el primero, don Mariano del Valle.

El contrato con la Tabacalera. Como el contrato vigente termina en el próximo mes de junio, éste será uno de los primeros proyectos que habrá de elaborar el señor ministro de Hacienda.

Tanto este proyecto como el relativo al Banco de España serán estudiados por Comisiones especiales, no por la de Hacienda ni por la de Presupuestos.

INSTRUCCION PUBLICA

La reforma de la Inspección de enseñanza. El ministro de Instrucción pública, señor Montojo, tiene en estudio un proyecto de reforma de la Inspección de primera enseñanza.

Esta reforma ha de ser muy amplia. El ministro se propone que quede implantada en breve, pues estima que el servicio de inspección, sobre todo en cuanto afecta a la primera enseñanza, es esencial dentro de la organización de la instrucción pública.

LA EXCEDENCIA ILIMITADA. El ministro de Instrucción pública, se-

ñor Montojo, ha dictado una Real orden aclaratoria del art. 121 del Estatuto general del Magisterio, en la que se dispone que para la concesión de excedencia limitada por pase a otro cargo de la enseñanza, es condición indispensable que éste tenga en todo caso carácter de permanente y retiro, no siendo requisito bastante para obtenerla si se trata de un cargo transitorio temporal o gratuito.

Esta disposición importantísima aparecerá en breve en la «Gaceta».

VIAJE DE ESTUDIO

Con objeto de visitar escuelas en Francia, Bélgica y Suiza, ha salido con dirección a París un grupo de inspectores de Primera enseñanza y otro de maestros de Escuelas públicas nacionales, pensionados al efecto por la Junta de Ampliación de Estudios.

La excursión durará dos meses.

Las Ordenanzas en solfa

LAS «BICI» SIN BOCINA

Andan por ahí unas cuantas docenas de bicicletas, chicos de Telégrafos en su mayoría, que a toda máquina recorren las calles de Madrid día y noche, y aun por la madrugada.

No se les ocurre encender el farol que toda bicicleta debe llevar desde la hora en que oscurece. Pero no es eso lo peor. Lo más grave es que durante el día y en las primeras horas de la noche, cuando es mayor la circulación, van por las calles como alma que lleva el diablo, y desprovistas las bicicletas del aparato avisador de que, conforme a lo dispuesto, deben llevar a todas horas.

Su bicicleta se desliza, vertiginosa y silenciosamente, y cuando el transeúnte se da cuenta, ya ha recibido el topetazo. Tampoco respetan los ciclistas las aceras, y eso ya se sale de todas las reglas de Policía urbana. Los guardias las ven venir y se apartan; se apartan del cumplimiento de su deber, no denunciando tan lamentables abusos.

Tampoco suelen llevar bocina las «motos», y si la llevan, corren a tal velocidad y tan temeraria y arrogante, que imitan a don Quijote, arremeten si es preciso contra un ejército imaginario, si no real. Recuérdese el caso de ayer en la calle de Alcalá...

En suma: que los guardias de Policía urbana deben cuidar de que los ciclistas intrépidos moderen sus ímpetus y lleven bocina.

Asamblea de Sociedades colectivas y comanditarias

Se ha celebrado en el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial la reunión convocada por la Mesa de la Asamblea de Sociedades colectivas y comanditarias, para dar cuenta a los asambleístas de las gestiones que había realizado.

El señor Sacristán, como presidente de la Mesa, detalló las visitas efectuadas al señor presidente del Consejo de ministros y al señor ministro de Hacienda, felicitándose de haber obtenido la promesa solemne de que el Gobierno estudiará las conclusiones aprobadas por la Asamblea. Dió cuenta también de las entrevistas celebradas con los jefes de las minorías parlamentarias, de resultado altamente satisfactorio, por haberlas coronado el reconocimiento de la justicia y equidad que inspiran las aspiraciones concretadas por los asambleístas, y el apoyo ofrecido por dichos jefes para defenderlas en el Parlamento, si fuera necesario.

Por último, pidió un voto de gracias por los señores que constituyen la Mesa, y muy especialmente para los señores Cusó, Sedó y Prast, así como para los organizadores de la Asamblea, por el entusiasmo y la capacidad que han puesto al servicio de las Sociedades colectivas y comanditarias, y mostró su reconocimiento a todos los asambleístas de provincias, que, con su presencia, han venido a reforzar la importancia de este acto, por su calidad y número.

El señor Sedó dió las gracias, y después de referirse a las entrevistas celebradas con los parlamentarios, dió gran importancia a las palabras pronunciadas por el señor ministro de Hacienda, por las promesas que hacía de estudiar las conclusiones, por su disposición a tratar detenidamente con la Mesa y a ocuparse sobre la cuestión de los expedientes incoados.

Concluyó flando en un éxito rotundo, por apoyar a las Sociedades colectivas y comanditarias la fuerza de la razón, desde el momento que, a pesar de la importancia de la Asamblea y del considerable número de asambleístas, en ningún instante dejó de exteriorizarse el sentir de todos para pagar el tributo y hasta para aumentar los ingresos del Tesoro, durante el corto tiempo que se invirtió para su estudio y reforma, con el fin de ayudar a la pronta desaparición del déficit en el presupuesto nacional.

El señor Sacristán explicó el plan a seguir, y por todos los asistentes al acto se ratificó la mas absoluta confianza a la Mesa para que continúe las gestiones emprendidas y proceda a la convocatoria de una próxima reunión, en cuanto se considere necesario, a fin de que el impuesto de Utilidades se limite a un tipo justo, guarde las diferencias debidas y no represente un gravamen destructor de tan importantes fuentes de riqueza de la economía nacional, como son las Sociedades colectivas y comanditarias.

Los asambleístas acogieron todas las manifestaciones hechas con aplausos calurosos, afirmándose de una manera terminante en la confianza que tienen en conseguir un triunfo completo.

Tauromaquías

Se arregló lo de Caparrotta ahorcando al histórico y desahogado personaje, y también, aunque momentáneamente, se ha arreglado lo de las capas tauromás y su acompañamiento de puyas, banderías, estochos y muletas, ahorrando excesos de dinero propio, espíritus de clase y terquedades demasiado sostenidas.

Elio sucedió en la noche última, cuando dejaba su paso a la madrugada. Jefes subalternos e intermediarios vieron a pro y el contralor del asunto desapasionadamente, y sin vacilaciones establecieron estos dos dilemas: o vivir o morir. Lo primero se conseguía accediendo a peticiones más o menos justas, pero resolvidoras del conflicto. Lo segundo, lo de tomar el acuerdo de una suspensión temporal del espectáculo, podría convertirse en realidad, dado que las gentes se acostumbraban a todo, y como le tomen el gusto a otro camino que al de la plaza de toros, por ese otro camino se irá tan campantes.

Bien hayan, pues, los que han resuelto que el sugestivo cartel de corrida aparezca.

«Vencedores y vencidos? Si y no. Si porque unos han triunfado y otros han cedido. No, porque el resultado a todos beneficia, y si lógicamente debe en vanecerse el victorioso, ni ciertamente desesperarse el derrotado. En esa victoria y en esa derrota hay un triunfo de todos: el enderazamiento de lo que entra unos y otros habían hecho tambalearse.

«Que es para el momento la solución, y que pasado más o menos tiempo volverá a surgir el conflicto? Acaso no; pero aún que sea fuerte, con este inesperado arreglo se normaliza la vida de unos cuantos pequeños, que venían a porvenir muy oscuro, y cuanto por los pequeños se haga siempre resultará grande, tratése de tauromaquia, tratése de otra especialidad menos generalizada.

Algo concerniente a esos pequeños que dan sin arreglar, y es preciso que se arregle. No se puede dejar abandonados en la estacada de la inanición y del ridículo a los que dieron cuanto podían dar, y lo dieron con alma y vida, creyendo servir a la justicia y a la razón. Entendiendo bien los llamados a remediar esa situación.

Manuel Granado es un buen torero, es un artista muy estimable y es un muchacho muy simpático; pero después de reconocer y proclamar todo eso, hay que agregar que, aun dentro de sus pocos años, cabe una seriedad que de seguro tiene, y que su embargo, no se muestra todo lo claramente que fuera de desear.

Discúpse como quiera su última actuación, hay en ella una nota triste que se refiere al comparatismo. De no haber torreado (según declaran en carta publicada por algunos periódicos), se habría puesto en peligro la seguridad personal de Freg y «Varela». ¿Y no hubiera sido más gallardo, más hermoso, más torero, correr peligro con ellos, y caer si ellos caían, y salvarse si ellos se salvaban?

Imprudente es la arrogancia de manifestar que si volviera a darse el caso de Castellón, en Castellón volvería a actuar. No consideramos menos imprudente la manifestada preferencia por este o aquel público. Lo primero, puede ser interpretado como loco desafío. Lo segundo, es perjudicial en alto grado, ya que el artista es de todos los públicos y a todos los debe ser igual. Desigárese como se desigá Granado, los suyos actos que cumplimentar un castigo más o menos justo; echar por la borda afectos, simpatías y consideraciones; mostrarse rebeldemente batallador y enérgicamente equivocado, no sabemos hasta qué punto podrá convenirle.

Allá él, si de él es el acuerdo, y allá los que le aconsejan, si de ellos partió la decisión; pero no olviden que la humildad convence y conmueve, mientras la soberbia irrita y exalta.

EL BARQUERO

EL PROGRAMA DE LOS TOROS

Hoy se reanudarán las corridas de toros en toda España, siendo el cartel de Madrid seis novillos de Villagodio para Manolo Gracia, Mariano Montes y Faustino Barajas.

Anunciamos a los señores a quienes servimos a diario El TIEMPO, que, de no recibir orden en contrario, les consideraremos suscriptores desde el día 1.º

Consejo Superior de Protección a la infancia y represión de la mendicidad

En la última sesión plenaria celebrada por este Consejo Superior y presidida por el ex. centésimo octavo señor obispo de Madrid, Alcaide, se aprobaron las resoluciones relativas a los premios concedidos a médicos rurales, de buena crianza, maestros y maestras, matrimonios y viudas pobres, personas que hayan salvado la vida de algún niño, y fundadores de instituciones benéficas. En cuanto al premio «Tolosa Latour», se destina su importe a iniciar los trabajos de propaganda en favor de una institución que, en las penurias de los niños marítimos, debe ser protegida con la mayor solicitud y empeño por el Consejo.

En el despacho ordinario, el señor secretario general dió cuenta del recurso de queja de la Junta de Valencia, nombrándose ponente al señor Sangro, para su estudio; de la actuación de los Tribunales para niños, que cada vez arrastran más en la opinión; de las adhesiones recibidas para la construcción de un asilo de Bruselas, manifestando que

El gobernador nos habla del Municipio

La buena administración y los discursos.—Los compromisos del alcalde con los concejales.—Un final inesperado.

AL NATURAL

El gobernador civil de Madrid y su provincia se ha prestado amablemente a ser fotografiado. Presidiendo la Junta de Substancias, de charla con los periodistas. Hubo sus típicos: pero, al fin, se decidió por impresionar la placa, desechando con su secretario.

Ha sido lo mejor. De este modo pueden todos convencerse de que el marqués de Grijalba trabaja diariamente en su despacho. Si no fuera así, no aparecería en la foto con esa naturalidad que sólo da la costumbre.

LA NOTA DE COLOR

Como se lo habíamos advertido un día antes, el gobernador estaba preparado para hablar. Pero nosotros más bien queríamos preguntar, siempre con la naturalidad que nos caracteriza. Diríamos, para dar color a esto, que el despacho del gobernador es pequeño, que es confortable, que a través de los cristales de sus dos balcones entraban los rayos del sol, atravesando luego, dentro, la luz de la mano de la reciente explosión de magnesio. Pero vamos a ser breves. Queremos sólo dar lo más escuetamente posible dos o tres opiniones cogidas al vuelo de entre el farrago de cosas que el gobernador nos dijo.

EL ALCALDE Y LOS EDILES

Después de despachar varios informes que le llegaban, diferentes empleados, el gobernador, frente a nosotros, se dispuso a hablarnos.

—Yo tengo posesión del cargo—dijo—el 5 de diciembre de 1919, y he continuado en él bajo tres Gobiernos, incluyendo el actual, es decir, bajo el del señor Sánchez de Toca, el del señor Alendalaz y el del señor Dato.

—Muy bien—le atajamos—; pero antes de hablar de su actuación en el Gobierno civil, le agradeceríamos que nos diera su opinión sobre la del actual Municipio madrileño.

El gobernador nos miró un poco sorprendido, pero se rehizo, y nos dijo:

—Hombre! El alcalde es un subterfugio.

ter casi siempre de sectores políticos amigos míos, las veo sólo dictadas por el apasionamiento; además—añadió—, todas están desprovistas de pruebas. Cuando el Ayuntamiento ha recurrido contra las posturas más, siempre se ha pronunciado lo contrario a mi favor.

El gobernador habla siempre extremadamente pausado, así que sus palabras las hemos tomado una por una, taquígraficamente.

EL PAN, EL ACEITE, EL AZÚCAR Y LOS POBRES

A continuación nos habló de los conflictos que, según él, ha resuelto durante su permanencia en el Gobierno civil, como el de la incautación de las tahonas, asunto que solucionó el Estado pagando la diferencia de jornales de los obreros.

—Afortunadamente—comenzamos a gozar de la baja de las subsistencias. Así, el pan cuesta hoy 66 céntimos el kilo, precio que no disfrutaba, no ya en las dos provincias de España, sino en los mismos pueblos de la provincia de Madrid.

El aceite también ha bajado; el azúcar, también.

Si nos quejamos es por vicio.

El gobernador nos puntualizó luego que en los comedores de caridad instalados en el Gobierno comen diariamente unos mil pobres. Cuatrocientos cincuenta por la mañana y otros tantos por la noche.

Estos comedores se sostienen con las 6.000 pesetas que facilita la Matritense de Caridad, y funcionan sólo desde octubre a junio. El dinero que se economiza durante el verano sirve para cubrir también los gastos durante el invierno.

La Junta de Protección a la Infancia también actúa en el Gobierno civil, donde está instalada la Gota de Leche.

MÁS SOBRE EL ALCALDE Y LOS CONCEJES

A requerimientos nuestros, el marqués de Grijalba nos dio concretamente su opi-

—Y de ciertos elementos nuevos que integran ahora el Municipio, ¿qué nos dice usted?

El marqués de Grijalba meditó un instante y nos dijo, siempre con sus pausas consabidas:

—Sobre eso no puedo decir más, sino que no han dado de sí los frutos que hubieran debido dar.

El gobernador no esperaba sino que nosotros cesáramos en preguntarle sobre el Municipio. Como ya estaba algo inquieto, le suplicamos:

—Antes de hablar sobre su actuación, sólo dos palabras; díganos concretamente su opinión sobre el alcalde.

Aun le rogamos un poco y, por fin, nos manifestó:

—Este alcalde... Lo que puedo decirle es que una de las causas fundamentales que contribuyen a la esterilidad de su labor es haber sido nombrado alcalde por el Ayuntamiento. Otra cosa si estuviese designado de compromisos con los concejales.

—Designado de compromisos con los concejales...—

—Eso es; pues no puede fiscalizar la labor de los ediles quien está supeditado a ellos.

Y basta sobre este asunto terminó el gobernador, algo molesto por nuestras preguntas.

FINAL DESASTROSO

—Bien—dijimos, ordenando las cuentas—, Vámonos a ocuparnos de su actuación.

El gobernador se tranquilizó.

—Quisiéramos que usted primeramente nos dijese cómo aquí no se han tomado las mismas medidas de rigor que se han tomado en Barcelona contra los comerciantes, contra...

Fue una cosa para la que ocurrió al querer nosotros iniciar el asunto de esta forma. El gobernador se levantó de su sillón y francamente se opuso a continuar hablando. Siempre dentro de su camuflaje rísculo.

—Ya hay bastante!—nos comunicó—, ya hay bastante! Tengo mucho que hacer...

Y se dirigió a una puerta lateral del despacho, despidiéndonos, dejándonos solos.

Ya nosotros en la puerta, oímos la voz del gobernador, que nos gritaba desde la habitación contigua:

¡Oiga usted! ¡Que de ese trabajo necesito ver las pruebas!

Los periódicos y EL TIEMPO

Prensa de provincias

Continuamos recibiendo demostraciones de afecto de nuestros colegas, que vivamente agradecemos.

SEGOVIA

«La Tierra de Segovia». «El Tiempo». Con este título ha comenzado a publicarse en Madrid un diario de la mañana, dirigido por el ilustre escritor y periodista don Cristóbal de Castro.

El nuevo diario se ofrece al público animado de brioso espíritu innovador, valorando sus columnas firmas muy prestigiosas.

Cristóbal de Castro ha tenido la gentileza de dirigarnos un cordial telegrama de salutación y de cordiales ofrecimientos.

Correspondemos gustosos al rasgo cortés del eximio compañero, deseando al nuevo colega toda clase de éxitos.

JAEN

«El Defensor». Su director ha enviado al nuestro una carta, donde dice:

«Tengo mucho gusto en expresar a usted la satisfacción de este periódico por la aparición de su diario, cuya popularidad deseo fervientemente.

Al mismo tiempo me honraría mucho el establecer el cambio con este periódico, cuya afinidad de ideales y admiración que siento por el suyo le hacen acreedor a este honor.»

MEEILLA

«La Opinión». «Director y redactores de «La Opinión» les saludan y desean prosperidades a importante diario, honra de la Prensa española.»

La Prensa alemana juzga las condiciones de los aliados

BERLIN. Los periódicos siguen diciendo que las condiciones fijadas por los aliados son inaceptables.

El «Berliner Tageblatt» publica un artículo del señor Wolff, en el cual éste trata de demostrar que las cuantías ofrecidas por Alemania no resultan tan diferentes de las fijadas por los aliados.

Si quisiesen los aliados—añade—buscar en unión de los alemanes la fórmula de armonizar los dos proyectos, podría quedar resuelta satisfactoriamente la cuestión de las reparaciones.

La mayoría de los periódicos disimula con dificultad la honda inquietud que les embarga.

Los círculos y centros políticos parecen como que se hacen cargo ya de que el señor Simons ha colocado a Alemania en mala postura, y que sus contraproposiciones han constituido una formidable equivocación diplomática.

La «Gaceta de Voss» se extraña de que las contraproposiciones no hayan sido sometidas al estudio del Gobierno del Imperio, a pesar de toda la enorme importancia que tienen. Resulta—dice—que el señor Simons marchó a Londres con carta blanca, y que el canceller se ha desligado de esta forma de toda responsabilidad.

Esa precipitada preparación de un acto que desde mucho tiempo ya venía a ser el más importante para la política del Imperio, caracteriza—dice al terminar la «Gaceta de Voss»—nuestra falta de criterio y preparación política, tanto más cuanto que no se trata tan sólo de una fuerza de resistencia nacional, sino de una cuestión fundamental para la existencia económica del pueblo alemán.

«La Germania» se muestra bastante circunspecta, y dice: Aún queda un medio para dar a los acuerdos de la Conferencia de París una fórmula satisfactoria, y es que Alemania ceda mano de toda su capacidad productora. Conviendría que nos metiéramos por este camino, pues no debemos de-



Pinhescos grupos rodeando la ermita del San Medofo, en la famosa romería de las «colinas».

La revolución en Rusia

MILLARES DE OBREROS EJECUTADOS

HELSINGFORS. Refugiados rusos que durante los pasados días huyeron de Petrogrado relatan que la revolución de Moscú ha sido reprimida con inaudita ferocidad. Millares de obreros han sido ejecutados. El resto de los sublevados ha huido de Moscú, y se ha unido al deslucamiento campesino de Antón, que opera en los Gobiernos de Tamboff y de Kazan. Unidades de caballería instaurada han aparecido en los alrededores de Moscú.

Antoloff ha firmado un acuerdo con Macco Ataman, de los insurrectos ucranianos, para la lucha contra los bolcheviques y la regeneración de Rusia.

Los disturbios de Petrogrado están muy lejos de haber sido reprimidos. Los obreros, descontentos, abandonan la ciudad y preparan nuevos desórdenes con la ayuda de los marineros.

Cronstadt continúa inaccesible a las tropas comunistas. Hay que hacer notar que la sublevación tiene un carácter especialmente obrero. La burguesía, aterrorizada por el Poder soviético, permanece neutral. Radio.

LOS MARINOS CONTRA LOS SOVIETS

HELSINGFORS. Según telegramas de Reval, los disturbios continúan en Petrogrado, viéndose en comprometida situación las tropas rojas. Los marineros de Cronstadt se han declarado en abierta rebelión contra el Gobierno de los soviets. En toda Rusia reina profunda agitación.

Según noticias también de Reval, y procedentes de Moscú, Petrogrado ha caído en poder de un Comité revolucionario, en cuyo favor se han declarado la guarnición y la Marina.—Fabra.

LA BANDERA BLANCA EN PETROGRADO

LONDRES. Según noticias de Rusia, que publican los periódicos, los señores Zinovieff y Kaledine han caído en poder de los revolucionarios.

En Petrogrado se ha izado la bandera blanca. La Agencia «Unión» dice que Cronstadt está completamente aislada de Petrogrado, habiéndose declarado en aquella región el estado de sitio.—Fabra.

Temores de incidentes

LUGO. El gobernador civil de la provincia ha ordenado la rápida concentración de la Benemérita en el puesto de Vivero, pues se teme que ocurran incidentes que alteren el orden público, a causa de la actitud en que se han colocado los obreros de la mina «Silvaresa».

Polletón de EL TIEMPO

Los siete ahorcados

LEÓNIDAS ANDREIEF

G. PORTNOF

(CON AUTORIZACIÓN DE LA «BIBLIOTECA NUEVA»)

—¿Vaya un pájaro!—dijo uno de los magistrados rascándose una oreja.

Y yo, vecino, que tenía barba ancha a la rusa, y ojos de tataro como los del Gitano, contemplé pensativamente al bandido, sonrió y exclamé:

—En realidad, es muy interesante. Y con el corazón tranquilo, sin compasión, y sin el menor remordimiento, los jueces condenaron a muerte al criminal.

—Es justo!—dijo éste, cuando hubieron terminado de leer la sentencia.—¡Una horca en campo raso!

—Pues es justo!—

Y volviéndose hacia un soldado del convoy, añadió por bravuconería:

—¡Buena, vamos, atontado! Y ten cuidado con el fusil! ¡A ver si te lo quito!

El soldado le miró severamente, lanzó una ojeada a su compañero y examinó el gatillo del arma. El otro hizo lo mismo. Y todo el camino hasta la cárcel parecían a ambos, un poco aborrecidos ante la actitud del condenado, que no iban a pie, sino que volaban.

Hasta la ejecución, Michka el Gitano, lo mismo que Yanson, tuvo que estar diez y siete días en la cárcel. Y aquellos diez y siete días pasaron para

el volando, como uno sólo, alentando un pensamiento inextinguible: el de la fuga, el de la libertad y la vida. Las paredes que le cercaban, las rejas, la ventana mortal, por donde nada, absolutamente nada se veía, redoblaban la inquietud siempre violenta de su pensamiento y se lo abrasaban como carbones encendidos abrasaban una tabla. Por su mente pasaban como torbellinos imágenes claras, aunque imperfectas, que se encaminaban todas a un fin: la fuga, la libertad, la vida. Con las ventanas de la nariz dilatadas ventaba horas enteras el aire que le parecía oler a cáñamo y a incendio, o como un lobo recorría de un lado a otro el calabozo, tentando las paredes, dando en ellas golpes con los dedos, atravesando con la mirada el techo o serrando mentalmente las rejas. Con su agitación turbulenta atormentaba al soldado que le vigilaba por la mirilla, y que, una vez, desesperado, le amenazó con pegarle un tiro. El Gitano le contestó con una serie de bulas y groserías y el asunto terminó con bien, sólo porque la disputa se fue convirtiendo en un diálogo vulgar e inofensivo, de mujiks, con motivo del que habría resultado absurdo é imposible disparar el fusil.

De noche, dormía profundamente, con una inmovilidad en que, no obstante, latía la vida, a la manera de un resorte temporalmente inactivo. Pero al levantarse se ponía en seguida a andar por la habitación, a imaginar nuevos planes de evasión, a palpar las paredes ansiosamente. Tenía siempre las manos secas y calientes; pero alguna vez se le enfriaba de súbito el corazón, como si le metieran dentro del pecho un pedazo de hielo que al derretirse temblaba su cuerpo. En tales instantes se acentuaba su color moreno, tomando un matiz azulado, de

hierro fundido. Había adquirido una costumbre extraña, como si hubiese comido una cosa demasiado dulce, insupportablemente dulce, chasqueaba continuamente la lengua contra los dientes con una especie de silbido. No terminaba las palabras, porque sus pensamientos fluían con tal rapidez que la lengua no acertaba a servirlos.

En una ocasión vino de día a su calabozo en compañía de un soldado el inspector mayor, y al mirar el suelo cubierto de saliva, dijo malhumorado:

—¿Cómo has ensuciado esto!...

El Gitano le replicó con rapidez:

—Tú, en cambio, cara de perro, has ensuciado toda la tierra. Mucho ojo con meterle conmigo! ¿A qué has venido aquí?

El inspector, con la misma rudeza, le dijo que había una plaza vacante de verdugo y le propuso desempeñarla. El Gitano se echó a reír a carcajadas, enseñando sus dientes:

—¿Conque no hay aspirantes? ¡Pues sí que es gracioso! ¡Que manden, que manden ahorcar ahora! ¡Ja, ja! ¡Tienen todo: tienen un pescuezo y tienen una cuerda; pero se fastidian, que no tienen quien ahorque. ¡Realmente es gracioso!

—Quedarás vivo si aceptas.

—Hombre, claro! ¡Después de muerto no iba a ahorcar!

—Bueno, ¿a qué quedamos? ¿Aceptas el cargo o no lo aceptas?

—Y como ahorcan ustedes... ¡Yo me figuro que será apretando, apretando silenciosamente!

—No, con música—replicó groseramente el inspector.

—¡Animal! ¡Bestia! Claro que se necesita música. ¡Mira, como éste!—y se puso a cantar una cosa alegre.

—Estás loco, amigo—dijo el inspector.—Bueno, ¿qué decides? Habla con formalidad.

Al acercarse la ejecución, el tumulto de sus fragmentadas visiones se le

hizo atrocemente insupportable. Habría querido detenerse, hincar los pies y pararse; pero un torrente circular le arrastraba y giraba en torno suyo. Empezó a tener el sueño inquieto; asaltábanle pesadillas horribles, todavía más agobiadoras que las que él mismo se había inventado en su mente. Ya no era aquello un torrente, sino una caída sin fin desde una montaña también sin fin; un vuelo vertiginoso por el mundo entero. Cuando estaba libre, usaba sólo un bigote bastante elegante; pero en la cárcel le había salido una barba corta, negra y de pelos tiesos, que le daba aspecto de loco.

Un día, al anochecer, cuando encendieron la luz, el bandido se puso a gatas en medio del calabozo y empezó a aullar como un lobo, con voz trémula. Tenía en aquel instante una gravedad particular, y aullaba como si estuviese haciendo una cosa importante e imprescindible. Llenaba el pecho de aire, lo dejaba salir lentamente, con un sonido prolongado y vibrante, cerrado al propio tiempo los ojos, y escuchaba con atención.

El temblor de la voz parecía hecho adrede, como todo aquel grito de fiera, lleno de indescriptible horror y tristeza, en cada una de cuyas notas percibíase un cuidado especial de artista colofonizado.

Después interrumpió el aullido, permaneció callado unos cuantos segundos, en abandono la postura, y quedó, con la cara pegada al suelo, prostrado.

—¡Hermanitos, míos, queridos!...

—¡Hermanitos, tened compasión!...

Y como si esperase la respuesta, decía una frase se quedaba escuchando. Luego se levantó de un salto, y durante una hora entera estuvo vomitando insultos:

—¡Tales y cuales!...—gritaba révol

La política

REMORDIMIENTO Y ATRICION

El enigma de la concentración conservadora, que ha tenido al disuelto Parlamento suspendido en la realización de una obra legislativa seria, y que tiene al actual inquieto y perturbado, comienza a aclararse.

Los últimos debates del Senado dan a la información y al comentario el sutil hilo de la trama, y los espíritus sensibles a los matices de la política avizoran el porvenir.

La figura de don Antonio Maura, última y silenciosa, después de su último gesto de presidente dimisionario, ha vuelto, al conjuero de las palabras del conde de la Mortera, y el arzobispo de Valladolid, a colocarse en el primer plano.

El conde de la Mortera, al evocar las figuras de los ex ministros que un día abandonaron al insigne orador, ha despertado el remordimiento, y con él la contrición en las filas conservadoras.

El príncipe de la Iglesia, en su discurso, entonado, académico, ha hablado de la «unión sagrada» en estos momentos febriles, y haciendo apelación a los dogmas de un socialismo cristiano, necesario contenido de una política conservadora, ha reincorporado al señor Ossorio y Gallardo, solitario caminante...

Estos dos hechos sutiles han producido en los elementos conservadores un movimiento de desagravio hacia el antiguo jefe, y todas las fuerzas afines le prestarán acatamiento.

Llegará ese momento culminante: Aquellos que están en la intimidad del pensamiento del ex presidente del Consejo saben de su irreducibilidad y preciden su negativa.

Y los que leen en el porvenir aseguran que el bálsamo del discurso del Delfín y de la oración episcopal curará las heridas, y que no pasará más conservadores, inhibido el señor Maura, cho tiempo sea que todos los sectores se agrupen en torno de don Eduardo Dato.

Este es el comento que arroja, no estruendo de gestos y actitudes, sino la placidez de dos espíritus que se han producido serena y desapasionadamente.

CONSEJO EN PALACIO

El Consejo de ministros celebrado ayer mañana en Palacio bajo la presidencia de S. M. el Rey fué de corta duración.

La referencia oficiosa la facilitó más tarde el jefe del Gobierno, al recibir a los periodistas, manifestándoles que en el discurso que pronunció ante el Monarca, dio cuenta a S. M. del curso de los debates parlamentarios, principalmente de las últimas sesiones, y de la discusión del Mensaje en el Senado.

Informó también el jefe del Gobierno a S. M. el Rey de las diferentes gestiones que realizan los interesados en asuntos que afectan a trigos, azúcar y aceite, así como de las conclusiones aprobadas en la Asamblea de Cámaras de Comercio y entidades mercantiles e industriales, cuya solicitud está pendiente en el Ministerio de Hacienda para resolución del Gobierno.

La última parte del discurso del presidente versó sobre política exterior, haciendo una referencia muy compendiosa de los sucesos más salientes ocurridos en el Extranjero.

CONVOCATORIA DE CONSEJO

Ayer mañana, circuló el subsecretario de la Presidencia las convocatorias citando a los ministros para celebrar Consejo mañana, lunes, a las seis de la tarde.

Según dijo el señor Dato, se aprovecha que este día ha vacación parlamentaria, y se puede dedicar más tiempo al Consejo, que se ocupará preferentemente de las peticiones elevadas al Gobierno por trigeros, azucareros, oliveros y otras representaciones de intereses de productores y comerciantes.

UNA EJECUCION EN MARRUECOS

El alto comisario de España en Marruecos ha dirigido un telegrama al Gobierno dando cuenta de haberse cumplido la sentencia de pena capital impuesta al askari que agredió al teniente Malagón.

Añade el telegrama que el askari fué fusilado por soldados indígenas de la «mita» a que pertenecía el delincuente, escogidos entre los muchos que se ofrecieron voluntarios, demostrando una sólida disciplina, gran lealtad y afecto a sus jefes y oficiales, a los que reiteradamente han hecho presente su indignación por el hecho llevado a cabo por quien no pertenecía a la cabila, y del que ha sido víctima uno de los oficiales más brillantes de la Policía indígena.

ENTREGA DE INSIGNIAS

Mañana, lunes, tendrá lugar en el Ministerio de Marina la entrega de insignias al contraalmirante señor Espinosa, costeadas por el Casino Español de la Habana, y que ha traído a España el delegado de dicha entidad señor Vaneos.

El señor Cornejo mandaba el «Alfonso XII» y le correspondió ascender durante la estancia de dicho buque en el puerto de la Habana.

Al acto de la entrega de insignias asistirá el señor Dato, como ministro de Marina.

LA REVISION ARANCELARIA

Se ha reunido ayer tarde la Comisión permanente de la Junta de Aranceles y Valoraciones para proseguir el estudio de la revisión arancelaria.

Se examinaron varias partidas de hilados, proponiéndose algunos aumentos, aunque no en la cantidad solicitada el Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona.

Se comenzó a examinar las partidas

referentes a tejidos de algodón, suspendiéndose la sesión sin adoptar ningún acuerdo.

EL SUBSECRETARIO DEL TRABAJO

Ha marchado a Alicante el subsecretario del Ministerio del Trabajo, señor conde de Altea.

Se propone estar de regreso en Madrid el martes.

POR EL ABARATAMIENTO DE LA VIDA

En la Sección segunda del Congreso y bajo la presidencia del director de «El Imparcial», don Ricardo Gasset, se reunió ayer tarde nuevamente la Asamblea en pro del abaratamiento de las subsistencias.

Se dio cuenta de la contestación del ministro de Fomento a las conclusiones que le fueron presentadas, referentes al problema del pan, y se trató de las peticiones de los oliveros y de cuanto se relaciona con la exportación y consumo de aceite.

Comenzó a tratarse de la revisión arancelaria, cuestión que seguirá debatiéndose en sucesivas reuniones.

EL MONUMENTO A LOS COMUNEROS

Ayer se reunió en el Congreso la Comisión de parlamentarios castellanos, encargada de organizar la conmemoración del cuarto centenario de la batalla de Villalar.

Los reunidos trataron de la organización de varios actos para la conmemoración de dicho acontecimiento histórico y también de la erección del monumento a los comuneros Padilla, Bravo y Maldonado.

RUMOR INEXACTO

Circuló ayer en el Congreso, y bien pronto trascendió a algunos centros periodísticos, el rumor de haberse producido una crisis parcial, asegurándose que varios ministros dejaban las carteras que desempeñan.

El rumor fué puesto en circulación en un grupo en que, bromeando, aseguraba un personaje de la situación que oyo dar la noticia de la crisis a varios diputados regionalistas.

LA TARDE EN EL SENADO

Paz y sosiego fueron las características de la tarde de ayer en el Senado. No turbó el silencio del salón de conferencias la clásica campaña que los días de sesión llama a capítulo a los abuelos de la Patria, y careciendo, por tanto, de todo interés para el reportero la estancia en el ítemen caso se salió a la calle musitando aquellos versos:

Estos, Fabio, ¡ay, dolor!, que ves ahora, campos de soledad, mustio collado...

LA SESION DEL MARTES

Es casi seguro que en la sesión que el martes celebre el Senado intervengan el general Luque y el marqués de Alhucemas.

Se espera con impaciencia el discurso resumen del señor Dato, sobre todo, por lo que acerca de la ya tan malhada concentración conservadora diga el presidente del Consejo, recogiendo lo que acerca de ese asunto han dicho los señores Goicoechea y conde de la Mortera.

LA CRISIS FANTASTICA

Entré los contados señadores que murmuraban en el salón de conferencias, produjo no poco revuelo una noticia transmitida desde el Congreso, dando cuenta de una supuesta crisis.

Pronto se supo que todo obedecía a una broma de algún desocupado.

LA PRESIDENCIA DE LA LIGA AFRICANISTA.—TOMA DE POSESION DEL SEÑOR MAURA

En la sesión septima del Congreso se verificó ayer tarde el acto de tomar posesión de la Presidencia de la Liga Africanista don Antonio Maura.

Comenzó presidiendo el presidente saliente, señor Bonelli, quien, en breves frases expuso varios de los trabajos realizados por la Liga, y dio cuenta de la elección de nueva Junta directiva, haciendo constar que los vicepresidentes nombrados, señores Alcalá Zamora y Royo Villanova, aunque aceptaban el cargo, por ocupaciones ineludibles no concurrirían a la toma de posesión.

Seguidamente invitó al señor Maura a ocupar la presidencia, donde tomaron asiento también los señores Goicoechea y Martínez de Campos.

Al ocupar la presidencia el señor Maura, fué saludado con una nutrida salva de aplausos.

El señor Maura, en un breve discurso, dio gracias por su designación, que había aceptado, dijo, porque siempre que se invoca a su patriotismo se cree en el deber de responder al llamamiento.

«No os tengo que expresar—dijo al señor Maura—cuál es mi convencimiento, sobre todo, cuanto ocurre en cuestiones africanistas; hablo a convencidos; ni quiero hablar de la magnitud de la deuda que con vosotros contraigo ni los méritos que me faltan para pagarla. Sería como invocar la insolencia al contraer la deuda, y eso viene después».

En cuanto a enaltecér los fines de la Liga Africanista en estos momentos, equivaldría a llevar hierro a Vizcaya. No puedo hablar de cosas pasadas, porque están en la memoria de todos, y en cuanto a las venideras, conviene fijarse no sólo en que la Liga tiene que trabajar del lado acá del Estrecho, sino detrás de la línea que se ha tendido con la sangre generosa de nuestros soldados, con los medios que nuestro celo nos sugiere, para ir estableciendo relaciones afectivas invisibles, y sólo entonces se verá el esfuerzo que tiene que hacer España para el mantenimiento del Protectorado, y estableciendo una relación

de afectos y de unificación espiritual que sólo esta Sociedad puede hacer, pues va ese fin implícito en la obra a realizar».

Habló a continuación de la necesidad de persistir en la campaña emprendida, de ir preparando a la opinión, formando un criterio y un ideal respecto a problemas marroquines, pues estamos en un país en que son característicos los hábitos de dejar hacer a los Gobiernos y no preocuparse ni velar por lo que los Gobiernos hacen.

«Procuraré aclimatarme—dijo—por mi buena voluntad, a la vuestra. Me olvidáis a ejercer el patriotismo con vuestro ejemplo. Yo lo siento cada día más intensamente, y quiero practicar con generosidad. Verdad es que patriotismo y generosidad son sinónimos».

Como el alma tiene su anhelo al infinito cuando se siente que la vida se acaba, entonces se aferra a la Patria que es también infinita».

Al terminar el señor Maura su discurso, fué objeto de una clamorosa ovación.

Asistieron al acto numerosas personalidades de la Liga Africanista.

Problemas nacionales

«El Ejército y la Política», por el conde de Romanones. Renacimiento, 1921.

Un hecho verdaderamente raro y digno de alabanza acaba de producirse en el fértil campo de nuestra política. El conde de Romanones, uno de los más conspicuos personajes de la grey gobernante, ha publicado el libro cuyo título es el que encabeza estas líneas, y que es fruto de un detenido estudio de uno de los problemas españoles más interesantes en el presente momento: la adaptación de la eficiencia militar a la vida nacional.

No quisiera hacerme ilusiones por el natural temor de verlas verse abajo. Y, sin embargo, el impulso interior es más fuerte que yo. La publicación de este libro, ¿será un síntoma? Los políticos españoles, ¿comenzarán a darse cuenta de la necesidad de estudiar aquello sobre lo cual están llamados a ejercer su acción? ¿Cesará el deprimente espectáculo del funcionario que hoy es ministro de Hacienda y mañana de Marina, con exacta incapacidad para el desempeño de una y otra cartera? ¿Se convencerán de que para dirigir una gran administración del Estado es condición precisa la autoridad moral que da el dominio técnico de la materia? ¿Llegará hasta ellos la noción de que la ciencia de gobernar es algo más que un reparto de momias a familiares, comunales o aduladores?

¿Qué fortuna sea todo ello y cómo nos reconciliará a los españoles que no «chupamos del bote» con la política, hoy en el fondo del abismo del desprestigio, cuando debiera ser lo más prestigioso de todo!

Repito que no quiero ilusionarme demasiado aprisa, y crear, sin nuevas pruebas, que nuestros profesionales se incorporen al movimiento mundial que va por nuevos derroteros.

Pero no por eso cabe regatear el aplauso que merece la labor del más inteligente (Maura aparte) de los jefes de partido, exteriorizada en el grueso volumen que acaba de estudiar.

Apártalo por principio de toda bandera política, pues ninguna de ellas es capaz de producir en mí confianza bastante para aceptar su credo y su disciplina, no me mueve, en la modesta labor que emprendo, razón alguna que no sea la del interés de la Patria. Apenas trazo personalmente al conde de Romanones ni tampoco a sus iguales.

Todos ellos, en la vida privada, me merecen el mismo respeto y estima que a él en la pública. Pudiera apartarse el conocido «canónigo buena, canónigo malo», y achacar sus continuos desvíos al ambiente que respira, al régimen moribundo que tienen por misión aplicar; al engaño del parlamentarismo, sistema cuya utilidad distintiva es la de necesitar ser constantemente falsado para poder existir.

Quizá con una norma política más sensata, a algunos de los fracasados hubiera hecho labor útil; caso que, seguramente, es el del conde de Romanones, que tiene sobrado talento para ello. Quizá está supe- rando la permitida vez clara en un período de la vida que a la presente y sea el verdadero motivo de este libro notable que ignora por qué, no ha causado en España la sensación que producir debería.

Tres líneas avaloran, de manera conmovedora, su contenido. El conde de Romanones dedica su obra, con sencillas palabras, a la memoria de su hijo el joven oficial de Ingenieros, muerto con honor bajo la bandera de España.

Este muchacho, cuya posición social le permitía una vida ociosa y regalada, siguió, por propio impulso, una carrera durísima. Apenas terminada, quiso pasar por la verdadera escuela del guerrero, la vida de campaña, y allá abajo, cuando todo le sonreía y cuando la vida se abría ante él bella como para pocos, una bala enemiga puso en su frente el sello de la gloria.

Es imposible que un libro, cuyas primeras palabras son la evocación que un padre desolado hace de la muerte de su hijo, no sea sincero. Nadie puede creer que el conde de Romanones habría de osar cubrir con tan noble divisa pensamiento alguno que no sea loable.

Vemos, pues, al político quizás de más porvenir de los hoy figurantes (y al decir porvenir no me refiero a lo que puede llegar a ser, pues ya lo ha sido todo, sino a lo que ha hecho todavía) aplicar sus escasos vagares y su nada vulgar intelecto al estudio de un problema importantísimo, y, además, darnos la clara muestra de que ha llegado a dominarlo. Trabajo no estéril y, si fecundo, no realizado para la satisfacción de aficiones personales, sino para tratar de conseguir un resultado práctico y beneficioso.

Se podrá o no estar conforme con todo el contenido de la obra, y yo creo que esto es lo que quiere el autor: una discusión elevada y orles, con razones y no con deslantes, capaz de agitar ideas y, tal vez, de modificarlas en lo que puedan tener de equivocadas. Lo que no se puede negar es su importante significación sintomática y su mérito intrínseco. Lo que no cabe es pasarla en silencio ni regatearle su valor. Y lo que es preciso es que el ejemplo perdure y que sirva de orientación para el futuro.

Que los políticos estudien, trabajen, se preparen, se pertrechen para su labor, y que cese el asalto que la incapacidad da a las posiciones gobernantes.

Si esto se consigue, el conde de Romanones habrá prestado a su país un servicio inmenso, y será lo que el día de mañana le abra la puerta grande de la Historia, dejando la falsa para los que

no quieran, no sepan o no puedan imitarle.

Y basta de proemio, y quede para días sucesivos el señalar lo bueno y lo malo que contiene el trabajo del sagaz promotor.

El Capitán Z

El matrimonio rato

CONFERENCIA DEL SEÑOR VALES

FAILDE

En la Real Academia de Jurisprudencia dió ayer tarde, a las siete, una interesante conferencia sobre la disolución del matrimonio rato o no consumado, el ilustrísimo señor don Javier Vales Failde, vicepresidente actual de la docta Corporación y juez eclesiástico que ha sido de la diócesis de Madrid-Alcalá.

Comenzó el conferenciante manifestando que España no tiene nada que envidiar a los demás países en punto a legislación canónica, de tal modo que el «Codex juris canonici», recientemente codificado, «donde está contenido el rico arsenal de las Constituciones pontificias, de las decretales y de inmutables disposiciones del Derecho romano y párrafo, contiene soluciones eficaces para subvenir a todas las situaciones conyugales en el matrimonio canónico».

Definió el señor Vales Failde el matrimonio como institución natural, social y religiosa, que funde dos vidas en una sola, y expuso los fines de la institución matrimonial, citando el caso de que la doctrina de Chopin-Lauer, que estima fin principal el de la procreación, coincide con la sostenida por la Iglesia católica.

Señaló las diferencias entre el matrimonio rato y el consumado.

Expuso a continuación la doctrina del canonista español señor González Téllez y la del norteamericano Augusti, que estudian los fundamentos para la disolución del matrimonio rato; doctrina que había cristalizado tempranamente en el decreto de Graciano y en las Decretales, y que el Concilio de Trento elevó a la categoría de cánones.

Citó el ilustre conferenciante el caso de doña Margarita de Austria, hija del emperador Maximiliano, que siendo niña contrajo matrimonio con el duque de Francia y que, mediante este matrimonio, se incorporaría la Borgoña a Luis XI.

Terminó el señor Vales Failde citando, entre otros, el caso ocurrido en Francia. Una señorita aficionada a la literatura contrajo matrimonio con un edi-

tor. No se consumó el matrimonio. El fin que le había guiado a ella era encontrar quien la editara sus obras. Planteada la disolución, alegó él que se había casado para tener hijos, fin esencial del matrimonio. Ella, en cambio, dijo que se había casado para procrear libros.

Pequeños sucesos

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Trabajando en los talleres de la Papelera Española se produjo lesiones graves en la mano izquierda el obrero Ignacio Díaz Domínguez, de veintiocho años.

En un taller de la calle de Fernández de los Ríos, 10 provisional, se produjo, trabajando, lesiones de pronóstico reservado Agapito Julia, no Fernández, de treinta y tres años.

La sirvienta Josefa Martín Hernández se cayó al suelo en un almacén de la calle de la Colegiata, fracturándose la pierna derecha.

MATRIMONIO APROVECHADO

Doña Felisa Adrian Pérez, que vive en Lagasca, 120, ha denunciado que hace unos días la sustrajeron de su domicilio alhajas, efectos y monedas de oro, cuyo valor no consignó.

En virtud de dicha denuncia, la Policía ha hecho varias pesquisas, dando por resultado la detención de Juan Arellano Rubio y su esposa, Vicenta Alcáide Gómez, que habitan en la calle de San Bartolomé, número 21, donde se han encontrado todos los objetos robados, menos dos monedas.

OBREIRO LESIONADO

En la calle de Vergara, número 11, se produjo lesiones de pronóstico reservado el albañil Pedro Gimeno Rojas, de cincuenta y siete años, que vive en la Cava Baja, número 14.

INTENTO DE SUICIDIO

En la Casa de Socorro del distrito fué asistida de intoxicación de carácter grave la joven de diez y seis años Paz Carrasco Araque, que en un momento de mal humor ingirió una dosis de fosforo en su domicilio, Travesía de la Primavera, 16.

GUARDADO CON LOS RATEROS

En un tranvía de la línea del Noroccidental, el robo de un bolsillo una cartera con 200 pesetas a Isidora de Frutos Barroso.

¿COMO ESTA EL SERVICIO?

Doña Concepción Martínez Oñar, que vive en la calle de Hortaleza, número 33, tomó hace unos días a una criada llamada Carmela, la cual, aprovechando una ausencia de su ama, deserró un armario y se apoderó de 35 duros.

Al cerrar el número

Telegramas, telefonemas y radios, a las cuatro de la madrugada.)

Ruidosa sesión en el Reichstag

El excanciller Muller exclama: «Somos los vencidos de la guerra».—En la Cámara se produce un escándalo. Todos los partidos, excepto los conservadores, apoyan resueltamente al Gobierno.

BERLIN. Una multitud enorme se agolpaba esta tarde ante el Reichstag para oír la declaración del excanciller Fehrenbach. Las tribunas estaban repletas.

Después de una corta discusión sobre la orden del día, el excanciller se levantó y declaró:

«El Gabinete se pregunta si en los momentos actuales no serviría de perjuicio una discusión pública para la acción de nuestros delegados en Londres».

Por esta razón, el Gobierno del Imperio se ha decidido a no hacer más que la siguiente declaración:

Conforme a las directivas aprobadas por el Reichstag, el ministro de Negocios extranjeros ha recibido la misión de no firmar ningún compromiso que no pueda cumplir el pueblo alemán. Sobre este punto nada ha cambiado y nada cambiará.

El Gobierno está convencido de que el ministro de Negocios extranjeros no descuidará ningún medio para continuar las negociaciones. El pueblo da su aprobación a la Delegación alemana y a lo que decida; es decir, que continuará firme a su lado, y se niega a firmar un documento que exija lo imposible».

Esta corta alocución del excanciller recoge algunos aplausos, y se oyen murmullos en la izquierda.

Cuando se restableció el silencio, el ex excanciller Hermann Muller hace uso de la palabra en nombre de los socialistas mayoritarios. El orador pide que la Delegación en Londres trate por todos los medios de evitar una ruptura de las negociaciones. Los socialistas mayoritarios rechazan los acuerdos de París, que significarían una catástrofe europea. Alemania debe pagar hasta el extremo límite de su capacidad. No hay que olvidar que hemos perdido y que debemos reparar los daños causados.

Hermann Muller quería una colaboración entre Francia y Alemania para reconstruir las regiones devastadas.

Sería necesario que una Comisión de la Entente fuera a Prusia oriental para que se diera cuenta de lo que ha notado hacer el trabajo alemán para borrar las huellas de la guerra.

El ex excanciller ataca después a los partidos de la izquierda. Pide al Gobierno que disuelva las organizaciones militares, que son un verdadero peligro para la República alemana. Recuerda que en las horas más críticas que ha vivido Alemania desde el armisticio, gente como Hugo Stinnes provocan a la Entente y a la clase obrera alemana, lanzando navíos, en los cuales se leen los nombres de Hindenburg y von Tirpitz.

«Mientras que los partidos de la derecha—dijo el orador al terminar—conservan este estado de espíritu, los socialistas no podrán colaborar con ellos».

La izquierda aplaude al orador, y la derecha protesta ruidosamente. Algunos momentos después Trim-

EL ULTIMATUM Y EL GOBIERNO

BERLIN. El Gobierno se ha reunido anoche, después de recibir un extenso informe del doctor Simons. Asistió a la entrevista la famosa Comisión de 15 técnicos que ha redactado las contraproposiciones alemanas. También se hallaban presentes representantes del Gobierno federal, el ministro bávaro Hamm y representantes de los Sindicatos obreros.

Los técnicos han declarado que la aceptación de las disposiciones de París es imposible; pero que no quieren asumir la responsabilidad de las sanciones, cuyas graves consecuencias se prevén.

Sim embargo, se han declarado opuestos a la aceptación integral del ultimatum.

Después de entrevistarse con las fracciones parlamentarias, el Gobierno ha preparado las declaraciones que hoy leerá en el Reichstag el excanciller Fehrenbach.—Radio.

LAS POSIBILIDADES DE UN NUEVO GOBIERNO ALEMAN

BERLIN. Las probabilidades de constituir un Gobierno sobre más extensas bases, son menores cada vez.

Anoche los socialistas se mostraban completamente contrarios a esta idea. En los centros oficiales se declara que todos los partidos, exceptuando a independientes y conservadores, apoyarán la política del Gobierno.—Radio.

LAS NUEVAS CONTRAPROPOSICIONES ALEMANAS

LONDRES. El redactor diplomático del «Daily Chronicle» dice que la Delegación alemana ha recibido anoche instrucciones, y que los delegados han consagrado a su estudio toda la noche. Se cree que a consecuencia de estas instrucciones se presentarán nuevas contraproposiciones el lunes.

Durante la pasada noche se ha podido comprobar un notable cambio en el tono de los delegados alemanes. Ya no dicen que Alemania ha ofrecido hasta el último céntimo que le era posible ofrecer.

La Delegación alemana puede considerarse en realidad como dividida en dos fracciones: una, que pudiera llamarse fracción política, y en la que figura el doctor Simons, da muestras de optimismo, y la otra, compuesta por los principales técnicos, está profundamente desalentada.

Se dice que el doctor Simons ha cometido una grave falta modificando el camino las contraproposiciones que recibió a su salida de Berlín. Llegó a Radio.

ros, desapareciendo después de cometido el delito.

DE LA ESCALERA AL SUELO

Josefa Martín Hernández, de sesenta y cuatro años, sufre lesiones graves que se produjo al caer al suelo desde una escalera, en la taberna de la calle de Jesús y María, donde trabaja.

LOS VALIENTES

Cecilia Valero Gil, de diez y ocho años, que se encuentra en el noveno mes de gestación, fué objeto de malos tratos, en la calle de Balén, por Roque Gallegos Vargas, el cual la produjo lesiones de pronóstico reservado, de las que fué curada en la Casa de Socorro del distrito. El agresor fué detenido y conducido al Juzgado de guardia.

EL AMOR Y EL REVOLVER

La deja por otra el novio y se hiere gravemente.

Maria Figueroa Ramos, de veinticuatro años, que presta servicios como institutriz en la calle del General Par. diñas, número 32, se enteró ayer de que un joven, con el que sostenía relaciones amorosas desde hace algún tiempo, la había abandonado para contraer matrimonio con otra mujer.

Desesperada por esta contrariedad, se encerró en su alcoba, y echándose en la cama, con un minúsculo revólver se hizo varios disparos en el pecho.

Al ruido de las detonaciones acudieron los vecinos de la casa, que inmediatamente condujeron a la institutriz a la Casa de Socorro del distrito, donde los facultativos de guardia le apreciaron una profunda herida en la región precordial.

En gravísimo estado fué conducida al Hospital de la Princesa.

Un atropello

Por el propio carro que guiaba fué atropellado, al entrar en el Parque del Retiro, Cipriano Sánchez, de sesenta y cinco años, que sufrió importantes fracturas e ingresó en el Hospital de la Princesa.

TALLERES TIPOGRÁFICOS DE J. A. TRIBUNA JARDINES, 4.

Por el propio carro que guiaba fué atropellado, al entrar en el Parque del Retiro, Cipriano Sánchez, de sesenta y cinco años, que sufrió importantes fracturas e ingresó en el Hospital de la Princesa.

TALLERES TIPOGRÁFICOS DE J. A. TRIBUNA JARDINES, 4.

Por el propio carro que guiaba fué atropellado, al entrar en el Parque del Retiro, Cipriano Sánchez, de sesenta y cinco años, que sufrió importantes fracturas e

Los cambios de ayer

BOLSA DE MADRID

Fondos públicos
4 por 100 Interior 1919: Serie F, 70,35; E, 70,60; D, 70,80; C, 70,80; B, 70,80; A, 71; G y H, 71,50.
Interior antiguo: Serie C, 69,90; B, 69,96; A, 69,90; G y H, 69,90.
4 por 100 Exterior: Serie F, 82,65; E, 82,70; D, 84; B, 84,40; A, 84,40; G y H, 85,50.
4 por 100 Amortizable: Serie D, 88,50; C, 88,50; B, 88,50; A, 88,50.
5 por 100 Amortizable antiguo: Serie E, 93,25; D, 93,75; B, 93,75; A, 94.
5 por 100 Amortizable 1917: Serie F, 93,50; D, 93,65; B, 93,65; A, 93,65; Tesoros: Serie A, 101,75; B, 101,75; Margueros, 67.

Cédulas hipotecarias
Banco Hipotecario: 4 por 100, 90; 5 por 100, 70,30; 6 por 100, 107,30.

Apuntamiento de Madrid
Empréstito 1868, 3 por 100, 75; Dirección Obras, 4 1/2 por 100, 87,50; Villa Madrid 5 por 100, 86; ídem 1918, 5 por 100, 85,50.

Acciones
Banco de España, 503; Español Río de la Plata: Contado, 277; Tabacos, 268; Explosivos, 271; Azucareras preferentes: Contado, 74; ídem ordinarias: Contado, 38; Duro Felguera: Contado, 70,50; fin corriente, 70,50; M. Z. A.: Contado, 305,50; fin corriente, 305; Norte de España: Contado, 297; fin corriente, 297.

Obligaciones
Alicante, primera, 241; Norte Canfranc, 71,75; Transatlántica, 103,50; Real Compañía Asturiana, 102; Riotinto, 101,50; bonos Banco de España, 317; ídem Peñarroya, 98,75; Asturias, 235,50.

Moneda extranjera
Francos, 51,65; libras esterlinas, 28,05; francos suizos, 120,50; ídem belgas, 104,50; dólares, 13,92; pesetas, 13,92; marcos, 22,62; florines, 0,70; pesos argentinos, 2,49; florines, 2,49.

BOLSA DE BARCELONA
Interior, 70,60; Amortizable 5 por 100, 93,85; Exterior, 82,95; Norte, 299; Alicante, 304; An. lalucos, 46; Orense, 18,25; francos, 51,80; libras, 28,05.

BOLSA DE PARIS
Coronas suecas, 311; libras, 54,325; libras, 51; francos suizos, 233,50; ídem belgas, 104,50; dólares, 13,92; pesetas, 13,92; marcos, 22,62; florines, 0,70.

BOLSA DE LONDRES
Francos, 54,325; ídem suizos, 233,50; florines, 11,365; dólares, 3,8973; marcos, 240,75; pesos argentinos, 48,50; libras, 106,25; coronas suecas, 1,42; pesetas, 28,075.

BOLSA DE GINEBRA
Pesetas, 83,10; francos, 43,05; ídem belgas, 44,95; libras, 23,15; dólares, 9,95; libras, 21,9225; marcos, 9,975; coronas austríacas, 1,27.

IMPRESIONES
La Bolsa, como final de semana, presenta bastante pesadez y oferta de papel en cast los valores, y en particular industriales, en espera de que el Gobierno adopte algunas soluciones, tanto presupuestarias como de arancel.

FONDOS PUBLICOS—La Deuda regularizada sin variación y bastante escasa de negocio. El resto de fondos públicos, muy ofrecidos.

ACCIONES—Banco de España consigue recuperar un duro; los Tabacos, Ríos de la Plata, Explosivos, Azucareras y Duro Felguera, con pérdida en su cotización y cara de seguir este camino.

Los Ferrocarriles oscilan tres y cuatro enteros durante la sesión, y terminan haciendo la cama, en el cambio precedente; su perspectiva es la de estabilización, hasta ver en qué pararán los cálculos políticos.

MONEDA EXTRANJERA—Marcos y francos pierden 0,30 y 0,20, quedando bastante abundancia de papel. El lunes será día de enorme interés para estas dos divisas, por la contestación que de Alemania a las proposiciones aliadas. Libras y dólares ganan 0,03; pero su negocio es escaso.

Boletín militar

Licencias

Concedese licencia para el extranjero al capitán de Intendencia don Félix de Cacho.

Servicios médicos

Concedese la cantidad de 150 pesetas mensuales a los médicos civiles que en las zonas de Reclutamiento están encargados de la asistencia facultativa de los jefes, oficiales, tropas y familias de los mismos.

Destinos

Cesan en el cargo de inspectores de Abastecimientos los capitanes de la Guardia civil don Emilio Escobar Udaondo y don Antonio Lafuente, y el teniente don Mariano Juez. Nómbrase oficial mayor de la Comisión mixta de Reclutamiento de Orense al comandante don Carlos Brasa Sánchez.

Matrimonios

Concedese Reales licencias para contraer matrimonio al comisario de Guerra de segunda don Carlos Taboada y al capitán de Intendencia don Pedro Meneibar Mesa.

Reclutamiento

Se ha resultado que los reclutas presbiteros quedan dispensados de la presentación del certificado de aptitud para que se les pueda conceder los beneficios de la cuota militar.

Gratificaciones

Se concede abono de tiempo para efectos de quinquenio al oficial tercero de Oficinas militares don Lorenzo Fernández Montalvo.

Profesorado

Ha sido nombrado profesor del Colegio de Carabineros el comandante don Servando Ramos.

UN HOMBRE, GRAVE

Incendio en un "garage"

En el "garage" de la calle de Romero Robledo, número 8 se produjo ayer un pequeño incendio, al intentar el «chauffeur» Adolfo López Millán sacar de un automóvil el depósito de gasolina, que se había prendido fuego. Quedó totalmente destruida la «caja» del coche, sufriendo también grandes pérdidas la techumbre del «garage».

El «chauffeur» tuvo la desgracia de quemarse, pasando a la Casa de Socorro correspondiente en estado grave. Las pérdidas son considerables.

La temperatura

(Boletín del Observatorio de Madrid.)

Día 5

En Madrid.—Temperatura máxima, 14,4; ídem mínima, 5,9; ídem máxima normal, 11,9; ídem mínima normal, 2,5; ídem normal media, 7,2; presión normal, 704.

Estado general.—Una borrasca camina hacia las islas británicas, venida del Atlántico, y otra de menor importancia se halla al Occidente de la Península Ibérica, por cuya causa tiende a empeorar el tiempo en España.

Las presiones altas residen sobre el centro de Europa.

Tiempo probable.—Tiempo de lluvias en las regiones cantábricas y del Noroeste; vientos flojos del Este y ligeras lluvias en la región del Duero, central y Extremadura; vientos del Este y buen tiempo poco estable en las regiones del Alto Duero, Cataluña y Levante; chubascos en las regiones del Sureste, cuenca del Guadalquivir y costa Sur; buen tiempo en Baleares.

Boletín religioso

Santos del día

Santos Víctor y Victoriano, mártires; San Oleguer, obispo; San Canon, mártir, y Santos Marciano y Evagrio, obispos.

Cultos para hoy

En la catedral.—A las nueve y media, misa conventual con homilias.

En otros templos.—En la iglesia de San Francisco el Grande y templos parroquiales de Madrid, misa cantada, con explicación del Santo Evangelio correspondiente a esta dominica.

Santos de mañana

Santos Tomás de Aquino, confesor y doctor; Teófilo y Pablo, obispos y confesores, y Santos Perpetua y Felicitas, mártires.

La misa y oficio son de Santo Tomás de Aquino, con rito doble y color blanco.

Cultos para mañana

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el convento de Santo Domingo el Real; a las ocho, exposición de S. D. M., y por la tarde, a las cinco, ejercicio, plegas y procesión de reserva.

Los espectáculos

PROGRAMA PARA HOY

REAL.—A las cinco y media, La Traviata (por María Barrientos).

ESPAÑOL.—A las seis y media, Entre nieblas.—A las diez y media, La tierra.

ESLAVA.—A las cinco y media, El regreso.—A las diez y media, No te ofendas, Beatriz.

CENTRO.—Compañía Alba Bonafé.—A las cinco y media, La casa de La Troya.—A las diez y media, Margarita la Tanagera.

LARA.—A las cinco y media, La madrina de guerra.—El puestito de antigüedades de Baldomero Pagés y Stella Margarita.—A las diez y media, El puestito de antigüedades de Baldomero Pagés y Stella Margarita.

INFANTA ISABEL.—A las cinco y media, La Chocolatería.—A las diez y media, Un tipo casito y el anador.

APOLLO.—A las cinco y media, La amazona del anfitrión (tres actos).—A las diez y media, El parque de Sevilla.

COLISEO IMPERIAL.—A las cinco y media, El par que de Sevilla.

COMICO.—Compañía Emilio Porras.—A las seis y media, Un día de toros y un drama de Calderón (dos actos).—A las diez y media, El verdugo de Sevilla (tres actos).—A las diez y media, El refugio amarillo (tres actos, reestreno).

MARTIN.—A las cinco y media, Las corsarias y la caída de la tarde.—A las diez y media, La conquista de Pardiño.—A las diez y media, Las corsarias y la caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, Las delicias de Capua y el pollo tejado.—A las diez y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las cinco y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

PROGRAMA PARA MAÑANA

REAL.—A las ocho y media, Tristán e Isot (por Cecilia Gagliardi).

ESPAÑOL.—A las seis y media, La tierra.—A las diez y media, Entre nieblas.

CENTRO.—A las diez, La casa de La Troya.

ESLAVA.—A las diez, El regreso.—A las diez y media, No te ofendas, Beatriz.

LARA.—A las seis y media, De cerca y la casa de los milagros.—A las diez y media, A la luz de la luna y el puestito de antigüedades de Baldomero Pagés.

INFANTA ISABEL.—A las seis y media, Un tipo casito y el anador.—A las diez y media, La Chocolatería.

APOLLO.—A las seis y media, La amazona del anfitrión (tres actos).—A las diez y media, El parque de Sevilla.

COLISEO IMPERIAL.—A las seis y media, El par que de Sevilla.

COMICO.—Compañía Emilio Porras.—A las seis y media, Un día de toros y un drama de Calderón (dos actos).—A las diez y media, El verdugo de Sevilla (tres actos).—A las diez y media, El refugio amarillo (tres actos, reestreno).

MARTIN.—A las seis y media, Las corsarias y la caída de la tarde.—A las diez y media, La conquista de Pardiño.—A las diez y media, Las corsarias y la caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, Las delicias de Capua y el pollo tejado.—A las diez y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis y media, La caída de la tarde.—A las diez y media, La caída de la tarde.